



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Título del trabajo

Espacio rural trabajo y vida cotidiana

En Huitzilac, Morelos.

TESIS

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Fabiola Mendoza Islas.

Directora: Dra. Margarita Estrada.

Asesores: Dra. Lucía Bazán y Dr. Luis Reygadas.

México, D.F., Marzo de 1999

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN. LOS DIFERENTES ESPACIOS RURALES.5

¿QUE ES LO RURAL?

TERRITORIO Y ESPACIO

LA FUERZA DEL LUGAR

RELACIONES ENTRE ESPACIOS

EL LUGAR

CAPITULO I. LA OTRA RURALIDAD. 21

URBANIZACION CONTINUA

EL ESPACIO RECUPERADO

HUITZILAC, EL CAMBIO DE ESCENARIO

DEFINICIÓN DE TERRITORIOS

APROPIACIÓN DE ESPACIOS

CAPITULO II. EL ESPACIO LABORAL.

LA HERENCIA DEL TRABAJO34

LA DIVERSIFICACIÓN LABORAL

LA TRADICIÓN DE TRABAJO

LA MANUFACTURA DE MUEBLES

LA MANUFACTURA DE ROPA

EL TRABAJO ACTUAL EN LA MAQUILA

PROCEDIMIENTO PARA LA ELABORACIÓN DE UNA PRENDA DE
VESTIR

LA HERENCIA EN LA MAQUILA

EL TRABAJO NO DOMESTICO DE LAS MUJERES

LA REPRESENTATIVIDAD DE LAS MUJERES

OTRAS FORMAS DE VIVIR

LA IMPORTANCIA DE LA DIVERSIFICACIÓN

CAPITULO III. ESPACIOS COTIDIANOS54

EL USO DE LAS CALLES

LA IMAGEN DEL EXTERIOR Y LA PROPIA CONCEPCIÓN

ESPACIOS DOMÉSTICOS Y VIDA COTIDIANA

LA DISTRIBUCIÓN DEL ESPACIO DOMESTICO

LA MUJER EN LOS ESPACIOS DOMESTICO Y LABORAL

LA MODIFICACIÓN DEL ESPACIO DOMESTICO

COMENTARIOS FINALES64

BIBLIOGRAFIA 67

Agradezco al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social por haberme brindado su ayuda como miembro del Programa de Becarios 1997-1998. Agradezco también al CONACYT por el financiamiento de los gastos del trabajo de campo.

Quiero agradecer en especial a la Doctora Margarita Estrada por su apoyo, su confianza y su paciencia desde el inicio de este proyecto; siempre tuvo palabras de estímulo y aliento para mí que recordaré siempre. Gracias a la Doctora Lucía Bazán y al Doctor Luis Reygadas por su ayuda y sus consejos.

Muchas gracias a Laura Rodríguez por guiarme y enseñarme que a pesar de la incertidumbre, la serenidad y la fortaleza mantienen los ánimos.

Gracias a la gente de Huitzilac y en especial a la familia Arizmendi por habernos recibido en su casa y reconocernos como amigas. Gracias a Anita, Sonia, Evelyn, Pedro y Angélica.

Gracias a la Doctora Margarita Zárate y a Socorro del Departamento de Antropología de la UAM Iztapalapa.

Finalmente gracias a mis padres, mis hermanas y a Ricardo por estar conmigo siempre.

INTRODUCCIÓN

LOS DIFERENTES ESPACIOS RURALES

El interés principal de este trabajo es el espacio rural y sus transformaciones, para ello me ocupo de la población de Huitzilac en el estado de Morelos. Mi interés es el cambio rural orientado por un lado por la transformación física del espacio, es decir al cambio en el aspecto que puede tomar un lugar; y por otro, por el trabajo que realizan sus habitantes. Me interesa el espacio laboral porque tiene un lugar significativo en el proceso social.

Es preciso considerar que en la transformación del espacio rural intervienen factores macroeconómicos y aspectos de la economía local. El desarrollo se presenta con características diferentes en cada zona rural mexicana. Factores económicos, políticos y culturales influyen en él. En cada región del país se explotan actividades manufactureras o agrícolas de forma distinta; la introducción de nuevas industrias transforman el medio rural y se presentan otras formas de trabajo que se suman a las labores tradicionales como la agropecuaria y las actividades consideradas como complementarias. Los trabajos de Patricia Arias (1988a, 1988b, 1992) exponen que la diversificación laboral en el campo es la expresión de formas alternativas de trabajo que las condiciones industriales y modernas imponen.

Es claro que la diversificación laboral rural no es un fenómeno que está iniciando, sino que ha sido un proceso constante ya que el trabajo es parte y motor de cambios del entorno rural. Además de las condiciones materiales que se derivan de él, el trabajo involucra organización dentro y fuera de la unidad doméstica y crea redes de socialización en donde se mueven una serie de intereses individuales y de grupo que se proyectan a niveles sociales cada vez más amplios. Así, los modos de vida pueden cambiar cuando se realiza una actividad laboral distinta a la que antes se realizaba.

De esta manera, la investigación parte del hecho de que la diversificación laboral es una realidad y de que lo rural no sólo puede identificarse con el trabajo agrícola.

Así mismo me interesan las transformaciones físicas que alteran el espacio y resuelven nuevas formas de habitarlo. Así las concepciones de lo público y lo privado van adquiriendo diferentes matices en la medida que se presentan elementos nuevos como los servicios urbanos, la transformación física del lugar y la invasión de los espacios domésticos que se modifican por las necesidades de opciones laborales. La concepción de lo público y lo privado se refiere a los usos y la manera en que se apropian los espacios públicos a través de las diferencias entre ustedes y nosotros, es decir, de los propio y lo ajeno. Así, me interesa resaltar los cambios en los usos de los espacios cotidianos.

De esta manera, las transformaciones de las que me ocupo se encuentran dentro del orden de lo cotidiano. Intento reflexionar sobre las características de la vida de una comunidad que considero rural. En México existen diferentes ruralidades, yo me dirijo a una de ellas, a un pueblo como lo llaman sus habitantes. Cuando dicen esto, se refieren a un espacio propio diferenciado de otros, donde se vive, se trabaja, y se crece, y también donde se padecen las hostilidades de las carencias de empleo.

¿QUE ES LO RURAL?

Para Anthony Leeds existe una equidad en importancia de todos los grupos humanos "...desde la más pequeña aldea tribal hasta la más grande megalópolis, tienen la misma función en consideración y con respecto a la sociedad: facilitación de todas las formas de cambio, transferencia y comunicación al incluir núcleos que se unen con otros que son parte de la sociedad en sí" (1994: 53).

Estamos de acuerdo con la transformación permanente en los procesos sociales en el desarrollo de lo rural y lo urbano. De esta manera, quiero ante todo presentar el desarrollo rural y urbano como parte del mismo proceso. Por lo tanto en este trabajo considero a ambos fenómenos.

Según Francisco A. Moreno, la definición de lo rural se ha enfrentado principalmente al problema de vincular la dimensión social y la dimensión espacial. Moreno sostiene que los problemas esenciales han consistido en "precisar lo rural a partir de la simple medición de atributos empíricos"(1988:113). Argumenta que por medio

de los trabajos de Simmel y Wirth se establecieron parámetros distintivos de los pueblos y villas. "Simmel identificó una «personalidad metropolitana», mientras Wirth argumentó que las formas de vida urbana son anónimas superficiales, transitorias y racionales; en cambio las formas rurales son emotivas, subjetivas, tradicionales, etc.". (Ibidem: 115)

Según Moreno, estos adjetivos opuestos de lo rural y lo urbano tienen base meramente empírica y afirma que "la teoría que intente abordar la dimensión espacio temporal debe ser una teoría de la transformación social, es decir, una teoría de la posibilidad que tienen los hombres de construir y reconstruir la vida social permanentemente" (Ibidem: 125).

En efecto, lo rural como parte del proceso de modernización, requiere un concepto que contemple el espacio social rural dejando atrás la separación o la oposición con lo urbano y que incluya además los diversos procesos sociales y económicos que tienen lugar en la transformación. "...las nuevas definiciones sobre la ruralidad ya no se derivan de la tenencia de la tierra, la producción agrícola y la producción agropecuaria..."(De Teresa y Cortés 1996: 30)

Son diversos los elementos que dinamizan y marcan cambios en el medio rural como la urbanización y la emigración. Estos elementos orientan nuevas posibilidades de desarrollar nuevos espacios laborales. "A través de la intensificación de los intercambios de personas, productos, dinero, noticias y servicios, en fin, de la globalización, se ha acentuado la presencia de características urbanas en las zonas rurales y de elementos rurales en las zonas urbanas. Este hecho no sólo se traduce en una ampliación de la interacción entre campo y la ciudad, sino también revela la insuficiencia del juego de oposiciones ciudad-campo, moderno-tradicional, productivo-improductivo, para interpretar la realidad"(Ibidem:30).

Es clara la diversificación en el campo y el desarrollo de importantes actividades económicas. Por ejemplo, Cholula, Puebla, importante centro ceremonial prehispánico, es una región de tradición agrícola. Sin embargo, es también una importante ciudad industrial, artesanal y textil. Aquí los elementos modernos se combinan con los tradicionales. A pesar de la actividad industrial intensa, la agricultura mantiene un papel importante dentro de las actividades económicas.¹

Por otro lado, las investigaciones establecen una variación en los fenómenos sociales de lo urbano y lo rural. La multiplicidad de los modos de vida en las ciudades

origina la construcción de diversos ámbitos dentro de una esfera híbrida. El carácter heterogéneo de los grupos sociales que viven la ciudad, está sustentado en los diversos orígenes, intereses, empleos, orientaciones políticas, religiosas, etc., de quienes habitan y hacen uso de su espacio.

Es igual de difícil establecer parámetros teóricos que caractericen a lo rural ya que, al igual que las ciudades, son congregados heterogéneos marcados por procesos sociales diferentes. Así existen lo rural de la costa, de la sierra y de los montes.

Las características físicas nos proporcionan criterios de identificación rural. Pero lo rural no está solamente constituido por los elementos físicos ni por el tamaño de la población, ya que existen ciudades que no pierden su sentido rural, como en el caso de Cholula. Y así como cada ciudad es diferente, cada pueblo lo es.

Si bien es necesaria una definición teórica de lo rural, no puedo evitar definir lo rural a partir de rasgos percibibles empíricamente; porque aún cuando la urbanización y la diversificación establecen pautas de transformación en las zonas rurales, existen elementos constantes al interior de la población que caracterizan la vida rural. Para este trabajo lo rural puede definirse por los elementos que recrean un ambiente en donde el ritmo de vida es menos apresurado y se puede caminar con calma, en donde la gente se detiene curiosa a observarse y en donde las distancias entre personas y lugares son menores. "Todos los sentidos son convocados para distinguir el hábitat, los sonidos los olores, la forma de vestir y de hablar de la gente, cierto estilo al saludarse. La diferencia también se conoce en el trato entre ciudadanos y campesinos y en la forma en que actúan los ciudadanos en los pueblos y los campesinos en la ciudad" (Pépin Lehalleur, 1996:69).

TERRITORIO Y ESPACIO

Al respecto de este trabajo, hay un elemento fundamental que define lo rural. Me refiero al territorio. El territorio no sólo produce los vínculos con el lugar de origen, sino también el uso de los recursos y la necesidad de mantener una relación de propiedad que proporcione la seguridad de construir social y materialmente espacios propios. La concepción de territorio "establece los caminos para conocer los vínculos voluntarios que el hombre establece para arraigarse a la tierra... como producto de una sociedad con pasado" (Aranzazú, 1993:41)

¹ Bonfil Batalla Guillermo Cholula la Ciudad Sagrada en la era Industrial.. UNAM, México D.F., 1973.

Así, los elementos físicos y geográficos de la región componen el territorio, dentro y en función de éste está constituido el espacio y la acción social que se da en él. De esta manera los habitantes de una región cotidianamente construyen su espacio en su propio territorio comunicándose y trabando; saliendo y regresando a él. "El flujo continuo de individuos que entran y salen de la comunidad no sólo tiende a ampliar el espacio geográfico y socioeconómico en el que se realiza la reproducción (desterritorialización), sino que conforma una densa red de relaciones entre grupos domésticos y parentales que garantiza la apropiación del territorio local, al mismo tiempo que recrea la cohesión e identidad comunitaria (de Teresa, 1996:232).

LA FUERZA DEL LUGAR²

Las transformaciones en el espacio rural como ya se mencionó, se llevan a cabo bajo diversas circunstancias. Eso quiere decir que existen diferentes posibilidades de espacios rurales y cada uno involucra una forma de vida. De este modo puede establecerse un sólo espacio rural en determinada región constituido por diversos espacios *construidos cotidianamente*.

La vida cotidiana de una región está caracterizada por las actividades económicas. La diversificación laboral en el campo, es una realidad que es parte del proceso rural. En Europa por ejemplo, se ha vuelto a replantear lo rural como respuesta a los cambios que se han venido dando en los últimos años, es decir la "nueva emigración" hacia las zonas rurales. "La tendencia a la diversificación de la sociedad rural se traduce en la práctica de forma lenta, que multiplica las contradicciones sobre las formas de utilización del espacio." (García Bartolomé, 1996:47)

Es pertinente así mencionar que la diversificación orienta cambios no sólo en el aspecto macroeconómico, sino también al mismo tiempo en el aspecto de lo cotidiano de la comunidad y la vida familiar. Por lo que el trabajo en una comunidad funciona como un *mecanismo de apropiación territorial*.

De esta manera, el trabajo estructura los diferentes aspectos de la vida individual y social. "Las prácticas sociales, como los sujetos, clases y grupos que las realizan, no son homogéneas y por tanto una diferencia significativa entre ellas será el papel que se

² Este título fue sugerido por el artículo de Marielle Pépin, *op. cit.*

asigne al trabajo como elemento estructurador de la vida individual y social”(Nieto, 1988:122)

El trabajo abre un espacio de proyección de expectativas individuales y colectivas. Además alimenta las actitudes de solidaridad en un grupo social. “...el trabajo, además de acción, de práctica social, de conducta, es representación, significación, construcción de sentido”(Ibidem, 123).

A mi me interesa no sólo el trabajo en el orden simbólico, sino también el espacio laboral como núcleo de acción y transformación social en el orden de lo cotidiano. Es importante conocer la capacidad de los habitantes de una comunidad de desarrollar diferentes formas de trabajo, estas permiten distintas formas de vida y organización, modifican el entorno, las concepciones de la vida tradicional y las expectativas a futuro de quienes la realizan. Además “los procesos que conducen a la inserción (o no-inserción) individual en el trabajo son el resultado de procesos colectivos que asignan sentidos, valores, opciones y formas de relaciones sociales específicas a estas posibles inserciones “ (Ibidem, 123)

Mi intención por lo tanto es mostrar los trabajos dentro del mercado laboral en Huitzilac, Morelos, que no son sólo una forma para vivir, sino también una forma de vida muy próxima a la cotidianidad del hogar, a las relaciones y conductas familiares y a la socialización en la comunidad.

RELACIONES ENTRE ESPACIOS

El ámbito laboral abre un espacio de confluencia de diversas orientaciones individuales. El orden laboral está muy ligado a la familia como tradición, herencia o como pertenencia al lugar de origen. “...las estrategias que desarrollan las familias en la lucha cotidiana por su supervivencia refuerzan una nueva identidad rural, pues se tejen en torno a las relaciones parentales y sociales derivadas del vínculo territorial...”(de Teresa y Cortés, 1996:30)

La familia representa el primer contacto de socialización y aprendizaje. Si contemplamos que dentro del ámbito familiar se presenta el la experiencia laboral y viceversa obtenemos una relación que refuerza ambos ámbitos; tomando en cuenta en este caso que el lugar donde se vive es el mismo que se trabaja. “Residencia y trabajo son los dos campos fundamentales de socialización, diferenciados y generalmente a

distancia el uno del otro en la ciudad mientras, en el campo, tienden a entrar en estrecha interconexión, cuando no están confundidos en una sola actuación por el núcleo familiar.” (Pépin Lehalleur, 1996:74)

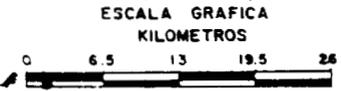
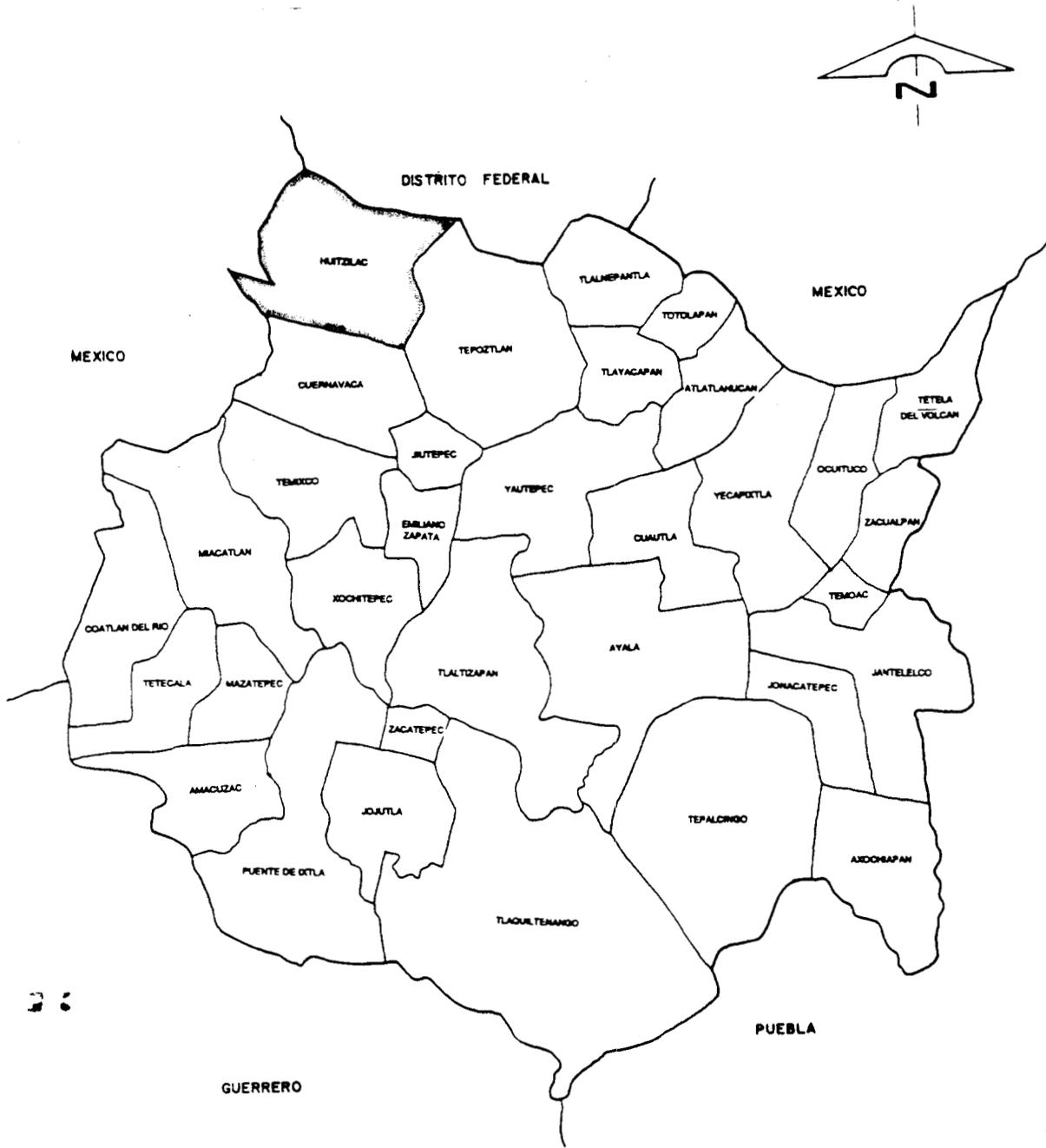
Es por eso que para este trabajo la unidad doméstica y la actividad laboral son espacios de socialización estrechamente vinculados y son el eje de la construcción social del espacio.

En síntesis, esta tesis se refiere al uso del espacio rural mediante la exploración de los espacios cotidianos. El trabajo como actividad que estructura la vida individual y colectiva y su importancia en el ámbito doméstico, construyen socialmente un espacio rural en donde el territorio de origen ordena el significado de lo rural. La transformación física que sufre es parte de su proceso.

He establecido tres capítulos en los cuales me aproximo a los espacios cotidianos. En el primer capítulo empiezo por las transformaciones físicas que ocurren en la población con la introducción de servicios urbanos, los cuales redefinen los espacios públicos y privados y provocan un nuevo sentido de propiedad. Es por eso que en este capítulo tengo presente el proceso de urbanización como generador de enormes cambios.

En el segundo capítulo llamado *La Herencia del trabajo* hablo del campo laboral existente en Huitzilac, pero sobre todo de las relaciones sociales que parten del trabajo. Sobresale el trabajo familiar como estructurador de la familia y del trabajo para la continuidad de la labor como una tradición.

En el último capítulo me acerco más al uso de los espacios colectivos y a la formación y distribución de los espacios domésticos, es decir el patrón residencial más común en Huitzilac. En este capítulo tomo en cuenta la relevancia del papel de la mujer en los espacios doméstico y laboral. Es aquí donde me dirijo al vínculo entre el hogar y los espacios laborales.



SIMBOLOGIA	
———	LIMITE ESTATAL
———	LIMITE MUNICIPAL

MAPA 1.
DIVISION POLITICA ADMINISTRATIVA DEL ESTADO DE MORELOS

EL LUGAR

La población de Huitzilac es cabecera del municipio del mismo nombre, está localizada al noroeste del estado de Morelos (ver mapa 1). El acceso a Huitzilac es por medio de la autopista y la carretera federal México-Acapulco. Huitzilac, se encuentra a seis kilómetros al oeste de Tres Marías y está comunicada con la ciudad de Cuernavaca a través del antiguo camino del Sur que vuelve a encontrarse con la carretera federal. De Huitzilac también hay acceso hacia Zempoala y hacia el Estado de México. El resto de las poblaciones del municipio son Tres Marías, Coajomulco, Fierro del Toro y el conjunto de fraccionamientos, (ver mapa 2). Huitzilac es la segunda población más grande del municipio después de Tres Marías.

En la tabla 1 puede apreciarse el crecimiento de la población de las poblaciones del municipio de Huitzilac con relación a la población del estado

TABLA 1

Población del estado de Morelos, del municipio de Huitzilac y de sus localidades

	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995
Morelos	132,168	182,711	272,842	386,264	616,119	947,089	1'195,059 ²	1'442,66
Mpio. Huitzilac	2,085	2,354	3,668	4,238	6,010	8,388	10,573	13,589
Huitzilac	1,007	797	1,607	1,889	2,032	*	*	3,817
Coajomulco	289	426	501	643	853	*	*	1,575
Fierro del Toro	172	79	78	89	87	*	*	125
Tres Marías	617	1,052	1,482	1,617	1,541	*	*	4,669
Fraccionamientos					1,496	*	*	3,403

* información no disponible

Fuente: Censos de población años respectivos, 1995 Censo de Población.

MAPA 2
POBLACIONES Y CAMINOS DEL MUNICIPIO DE HUITZILAC, MORELOS

- Autopista México-Acapulco
- Carretera Federal México-Cuernavaca
- Camino del Sur a Cuernavaca
- Camino hacia el Estado de México



002

Huitzilac es una región húmeda y se encuentra en el área del Corredor Biológico de Chichinautzín, importante zona ecológica del estado Morelos, por lo que Huitzilac está enmarcado por un agradable paisaje boscoso en donde predominan árboles de encino.

El estado de Morelos se caracteriza por condiciones fisiográficas y climatológicas muy variadas. Dentro de sus límites existen áreas que corresponden a dos provincias fisiográficas del país: la provincia del Eje Neovolcánico y la provincia de la Sierra Madre del Sur. A su vez dentro de la provincia del eje Neovolcánico se encuentran las Subprovincias Lagos y Volcánes del Anáhuac que es en donde Huitzilac se encuentra.

El tipo de suelos en la subprovincia de Lagos y Volcánes del Anáhuac es muy variado al igual que los climas, los cuales varían entre subhúmedos, templados y semicálidos. Más de la mitad de la superficie total de la subprovincia es óptima para la utilización agrícola. Sin embargo en el norte de esta zona (en donde se halla Huitzilac), se encuentran los sistemas identificados genéricamente como sierras donde predominan los suelos de origen residual y volcánico, por lo que son ácidos y poco fértiles; además en esta zona se presentan pendientes de entre 30% y 80%, por lo cual estos suelos no son aptos para la agricultura y si lo son para el uso forestal. (ver mapas 3 y 4).

Si bien sus condiciones climáticas no son favorables para la agricultura y a pesar de los gastos que implica, la distancia en que se encuentran los terrenos de siembra y los escasos resultados, algunas personas aún siembran maíz, frijol y haba consiguiendo una producción mínima suficiente solo para el consumo doméstico. Muy pocas personas siembran avena para vender como alimento para animales; y menos personas se dedican a la crianza de ganado. Resulta así interesante la forma en que la gente se aferra a la actividad agrícola dado su carente alcance y los costos para realizarla.

El poblado está dividido en 4 barrios: San Juan, que se encuentra en el centro; San José, la Cruz y La Purísima. Este último se encuentra a lo largo del camino Real a Cuernavaca. (ver plano de Huitzilac)

En el barrio de San Juan se encuentra la Parroquia de San Juan Bautista y la Presidencia Municipal. Huitzilac cuenta con un Centro de Salud, un módulo del DIF, un Centro Deportivo, una escuela primaria, una secundaria y un Centro de Bachillerato Técnico-Agropecuario (CBTA).

Hace todavía alrededor de seis años, en la mayor parte del poblado las calles no estaban trazadas ni pavimentadas. Se enfrentaban al problema de abastecimiento de agua y la falta de drenaje. La pavimentación y la formación de calles en todo el pueblo es reciente. Aún persisten los problemas de abastecimiento de agua y no hay drenaje.

El trazo y la pavimentación de gran parte del poblado, ha traído no sólo un nuevo aspecto, sino un nuevo sentido de propiedad, ya que los pobladores contribuyeron en las obras de pavimentación.

Las calles del centro son angostas, de dos carriles en donde circulan en doble sentido los vehículos. Las calles interiores son amplias e inclinadas y en ellas, al contrario de la calle principal, es poca la circulación de vehículos.

La mayoría de las casa son de concreto. Algunas están construidas con diferentes materiales como concreto, láminas y tejamanil. ^{que} es una tabla delgada y angosta; su cercanía con el bosque les permite extraer de allí ese material. En la periferia del poblado son más comunes las casas construidas con tejamanil y láminas.

Huitzilac no es zona industrial, ni agrícola. Pero su ubicación ha permitido a sus habitantes encontrar formas de vida a partir de las ventajas que le brinda su territorio. Así, aprovechan los recursos del bosque y la constante fluidez de vehículos de la ciudad de México hacia Cuernavaca o Zempoala, sobre todo en fines de semana y periodos vacaciones. Huitzilac es sólo lugar de paso, lo cual permite y alienta la venta de alimentos preparados y la proliferación de otro tipo de comercios. Por un lado se encuentran los puestos ambulantes de quesadillas que se colocan diariamente frente al palacio municipal; además a lo largo del camino del Sur que conduce a Cuernavaca muchas viviendas han acondicionado su patio o la parte frontal de su casa como restaurante. Los alimentos que ofrecen son preparados con productos procedentes de Santiago Tlanguistengo en el Estado de México, como queso, crema, cecina y longaniza. Además también se mantiene otro tipo de venta más tradicional en el poblado como de leña, tierra de monte y pulque.³

La cercanía a dos importantes ciudades provoca que algunas personas acudan principalmente a Cuernavaca a trabajar en comercios, albañilería, fábricas y servicio doméstico. Muchas personas que mantienen un establecimiento fijo como tiendas de

abarrotes compran en ambas ciudades los productos para surtir su tienda, algunas otras personas compran zapatos, blancos o aparatos eléctricos en la ciudad de México, pues es más barato, para venderlos después en pequeños comercios o en sus propias casas. La gente sin embargo, prefiere permanecer y trabajar en el poblado.

Ante la ausencia de la actividad industrial, la poca actividad agropecuaria y la escasa asistencia a las ciudades, los pobladores han encontrado hasta ahora la forma de emplearse en la comunidad; ya sea mediante la explotación de los recursos del bosque o la utilización de actividades tradicionales y otras labores. En los últimos años la maquila se ha convertido en una actividad importante.

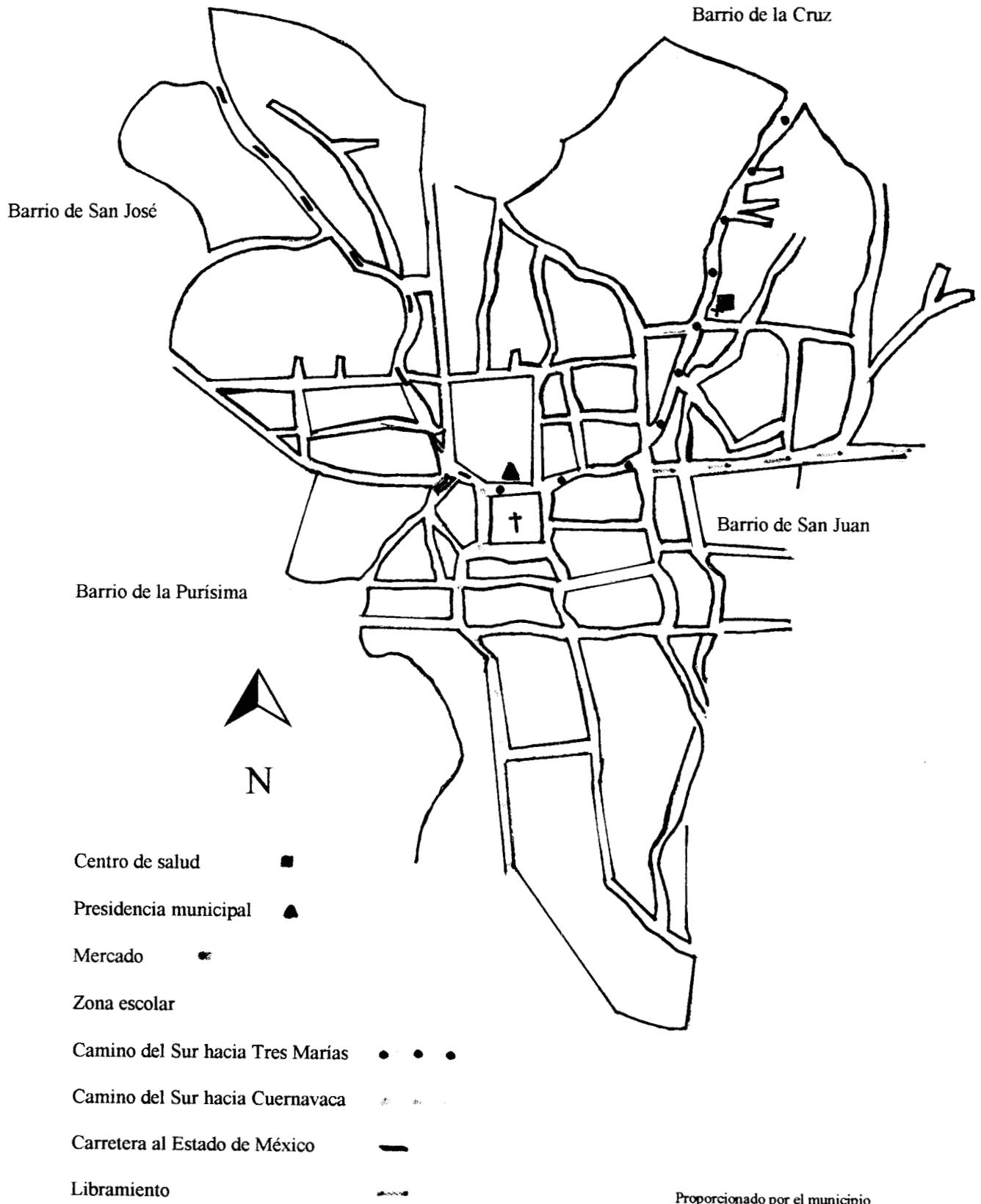
Lo rural no involucra la oposición campo-ciudad estrictamente.⁴ Huitzilac es una población rural donde la actividad agrícola dejó de ser fundamental hace mucho tiempo y de cualquier forma era combinada con otras actividades. La gente ha explotado la tierra con los recursos del bosque, actividad que se realiza desde hace muchos años; las hachas han sido desplazadas por las motosierras lo cual acelera la deforestación y los daños ecológicos. A esto hay que añadir que la explotación forestal no está permitida ya que las tierras comunales son en gran parte bosques que pertenecen al Corredor Biológico de Chichinautzin decretada área de protección federal el 22 de Noviembre de 1982 (Ronsberg 1997).⁵ Aún así la explotación de los recursos del bosque es la actividad económica característica de Huitzilac y de ésta se deriva la manufactura de muebles. De esta manera muchas unidades domésticas basan su economía en la venta de madera, tierra y muebles; la gente dedicada a la explotación del "monte", como le llaman, se definen a sí mismos como campesinos. Muchas personas han prosperado en cierta medida con alguna de estas actividades; algunos poseen camiones de carga en los que transportan la tierra y la madera que venden en Cuernavaca y en la Ciudad de México.

³Durante el porfiriato, para la celebración de una fiesta los habitantes de Ocotepec caminaban durante tres horas a Huitzilac para intercambiar tlacoyos (tlatlayoyo) por pulque(mehtli). Por cada docena de tlacoyos recibían una jarra de pulque y al final del trueque regresaban a Ocotepec.(Von Mentz, 1995)

⁴Patricia Arias (1992), resalta las transformaciones de lo rural manifestadas en diferentes formas: del espacio vencido al espacio vivido bajo nuevas condiciones, negando la división funcional y la oposición de las actividades del campo y la ciudad.

⁵ Durand y Hernández (1996) señalan que la fecha del decreto fue el 30 de noviembre de 1988. Durand, Leticia y Sara Hernández, *Corredor Biológico Chichinautzin*, web, 12 de junio de 1996.

PLANO DE HITZILAC



Proporcionado por el municipio

A principios de los años setenta surgieron en Huitzilac algunos talleres de manufactura de ropa en donde se incorporaron muchas mujeres, sin embargo los talleres iniciales no crecieron mucho y de ellos se derivaron pequeños talleres familiares. Para algunas unidades domésticas los talleres significan el medio económico fundamental para subsistir y en muchos casos esta actividad ha constituido una "pequeña sociedad" dentro de la unidad doméstica que refuerza los vínculos ya existentes. Además los talleres introdujeron un nuevo tipo de relación laboral para las mujeres que ocasionó cambios en las formas de vida bajo la necesidad de sujetarse a un horario.

Así que el trabajo en Huitzilac, oscila entre el trabajo en el monte, en las pequeñas unidades de producción manufacturera, el comercio y los servicios.

El ritmo de vida en Huitzilac es más bien tranquilo y se caracteriza por la circulación de vehículos del exterior y el ir y venir de los camiones cargados de madera y tierra del monte. Desde antes de medio día puede verse a la gente que va de paso perdiéndose entre las amas de casa que realizan sus compras. A lo largo del día se escucha el motor de los camiones y el ruido de las motosierras de la gente que se dedica a hacer muebles y en las casas donde se maquila, se escucha durante casi todo el día el sonido de las máquinas de coser.

CAPITULO I

LA OTRA RURALIDAD

*"Aquí la mayoría somos de campo.
Porque aquí en primera no hay ni
fabricas, no hay nada, puros
campesinos"*

Don Gaspar, Huitzilac, agosto 1997.

Este capítulo está dirigido al análisis de los cambios que sufre el medio rural en sus características físicas y a los que experimentan la forma de vida y las relaciones sociales

Se ha discutido acerca de la polaridad de los procesos socioculturales en el campo y en la ciudad, en donde se destaca el aspecto ocupacional como un elemento que mantiene la oposición entre campo y ciudad. Se suele caracterizar a la ciudad por una serie de actividades especializadas derivadas de la industria que originan un mercado de trabajo extenso, es decir, una oferta laboral mayormente diversificada. El campo se asocia principalmente a las actividades del sector primario de la economía.

Mi objetivo sin embargo, no es oponer campo y ciudad, ni presentar al campo en posición subordinada a la ciudad y mucho menos afirmar que las zonas rurales tienden a seguir un mismo proceso de urbanización. Considero ante todo, la importancia de la diversificación de labores no agrícolas en las zonas rurales.

Cada región mantiene características diferentes que enmarcan su espacio social a partir de sus condiciones físicas y geográficas y las actividades que realizan. La forma de vida, el ritmo cotidiano y las concepciones de la familia, el trabajo, el hogar, la educación, etc. orientan la formación de un espacio total y los límites de pequeños espacios públicos y privados.

El aumento de la población y las propias necesidades de un desarrollo regional, derivan en una constante transformación del espacio rural en sus aspectos físicos y social; en el uso del suelo y en las dinámicas de las relaciones sociales.

Por lo tanto el espacio rural está constituido por un espacio físico, material, modificado para su uso, y este proceso implica una serie de relaciones sociales con las que se carga de valores y significados ese espacio.

Para destacar las transformaciones en el uso del espacio rural, es necesario tener en cuenta la relación urbano-rural como parte de un mismo proceso. La ciudad no puede concebirse sin tomar en cuenta la relación recíproca con el campo y viceversa. Pueden destacarse la posición proveedora de productos agropecuarios, los movimientos migratorios que contribuyen a establecer relaciones más heterogéneas y la incorporación de tierras agrícolas a las ciudades.

En este capítulo quiero destacar los cambios en el espacio rural en relación con la urbanización. Mi intención es mostrar los efectos que provoca la industrialización para acelerar el proceso.

El primero es el proceso de urbanización llevado a cabo en las zonas rurales. Entenderemos por urbanización la transformación material que modifica el espacio físico, primeramente con la introducción de servicios públicos que cambian el aspecto del lugar. Esta modificación acarrea alteraciones en los ámbitos laborales, sociales y culturales. El segundo aspecto es la diversificación laboral rural en un campo que se transforma. Estos dos aspectos están íntimamente relacionados. En este capítulo haremos énfasis en el primer aspecto de la transformación rural.

El cambio del espacio físico provocada por la urbanización, acarrea una serie de modificaciones en la distribución espacial, la forma de construir y habitar socialmente ese espacio. La transformación a veces es abrupta e implacable.

URBANIZACIÓN CONTINUA

Los cambios en los ambientes rurales no responden solamente a una trayectoria interna, corresponden también a influencias externas que llegan a modificar el entorno rural y la línea ocupacional llevada a cabo hasta entonces; "La agricultura ha pasado a ser una fuente menos directa de subsistencia, y la proporción de habitantes que se halla empleada en la tierra tanto en los países subdesarrollados como en los desarrollados, está disminuyendo firmemente" (Roberts 1978:19).

En la década de los treinta, como resultado de políticas proteccionistas, hay una recuperación de la producción agrícola, que había caído durante la revolución. A partir de los años cuarenta, la producción agrícola creció con la incorporación de tierras de temporal; la tasa media de incremento anual de la superficie cosechada de 1946 a 1958 es de 5.6% anual; de 1962 a 1966 la superficie cosechada crece con una tasa anual de

6.4%. Pero para finales de la década de los sesenta disminuye la superficie cultivada y baja la producción de granos básicos; Para 1967 la superficie cultivada desciende a una tasa anual de 0.2%. Durante el quinquenio 1960-1965 el valor de la producción agrícola había tenido una tasa anual de crecimiento de casi 8%, entre 1970 y 1975, la tasa anual bajó a menos de 2%. Los rendimientos no son los mismos que en años anteriores, así que con la disminución de la producción de cultivos básicos aumentan los cultivos más rentables como soya, cártamo y forrajes como sorgo alfalfa y avena.(Fernández Ortiz y Tarrío, 1986)

Por otro lado, el desarrollo económico desde los años cuarenta, se caracterizó por el apoyo al proceso de industrialización. Así que la tendencia de crecimiento urbano está ligada al desarrollo económico global. Por su parte, la actividad industrial se mantiene en un constante aumento. En la década de los cuarenta, empieza el proceso de industrialización de forma acelerada, siendo la Ciudad de México el principal centro industrial del país. En los años sesenta, la expansión económica generada por el aumento de las actividades industriales, contrasta con la reducción de la producción agropecuaria, lo cual acelera el proceso de migración rural-urbano y la expansión de las ciudades al absorber áreas rurales. El patrón de crecimiento concentra el producto interno bruto(PIB) en las ciudades más importantes, Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Durante los ochenta la industria sufre el impacto de la crisis, pero el índice de urbanización continúa en aumento. (Garza y Rivera, 1995)⁶.

Es evidente que el desarrollo industrial es un fenómeno que desencadena una serie de cambios que con gran rapidez transforman el medio rural. Lucía Bazán (1993), resalta la relación industrialización-urbanización en la delegación Azcapotzalco a partir de un proyecto de industrialización con apoyo estatal. Este proyecto desata un serie de transformaciones. Se sustituye la economía agropecuaria, desaparecen los ranchos. Se crea una gran infraestructura urbana para los requerimientos de una población en crecimiento. Se transforma así, rápidamente el entorno rural.

⁶ Durante los años cincuenta la producción manufacturera crece al 7.3% anual, superando a la del sector agropecuario, que retrocede en su participación del Producto Interno Bruto pues desciende del 19.2 en 1950 al 15.8 en 1960. En esta década la cantidad de ciudades aumenta de 84 en 1950 a 119 en 1960. En los sesenta, la actividad agropecuaria pierde cuatro puntos porcentuales de su participación en el P.I.B, de 15.8% a 11.5%. En la década del setenta, las actividad agropecuaria continua descendiendo y solo representa el 8.7% del P.I.B. "El impacto espacial de estos cambios macroeconomicos hacen de México un país predominantemente urbano, al representar en 1980 la población de las ciudades 56.2 de la total." Garza Gustavo y Salvador Rivera "Desarrollo económico y distribución de la población urbana en México, 1960-1990" en El Desarrollo urbano de México a fines del siglo XX, INSEUR-NL. Y SOMEDE, Monterrey Nuevo León, 1995.

De la misma manera como la industrialización de un área con incipiente urbanización en una ciudad ya constituida, modifica la zona rural, la llegada de la industria requerida para el proceso de sustitución de importaciones en el complejo industrial en Ciudad Sahagún provoca una modificación del entorno rural. La industria absorbe la mano de obra agrícola, se requiere también la creación de una infraestructura urbana debido a la creciente concentración de población que demanda servicios. Al mismo tiempo crece el mercado laboral y la especialización (Novelo y Urteaga 1979).

La transformación rural provocada por la industrialización es implacable, pero el medio rural puede ser objeto de cambios de otra índole. La expansión urbana no siempre está ligada a un proceso de industrialización inmediato. La migración es la gran constante como consecuencia del crecimiento urbano, la atracción que la ciudad ejerce en la población interesada en el mercado de trabajo urbano. Un ejemplo es Tijuana ciudad de formación relativamente reciente (1889); su crecimiento se perfilo a partir de las actividades comerciales y turísticas en un primer momento e industriales más tarde, aprovechando así su estratégica ubicación en la frontera con Estados Unidos.

A mitad de este siglo, cuando empieza la migración en masa hacia las ciudades, éstas no sólo representan la gran fuente de trabajo, también atraían las luces, la modernización, el movimiento, el desarrollo y las oportunidades. Un mundo al alcance de gente de diverso origen. Ante ese gran espacio heterogéneo, era necesario formar las trincheras de identidad rural que al poco tiempo se convertían en identidad barrial. Los pueblos y barrios que se incorporaron al crecimiento urbano mantenían una heterogeneidad interior. Una vez incorporados a la ciudad se caracterizan por su homogeneidad para mantenerse diferentes al exterior, "hacia adentro se preservan elementos de identidad propios para reforzar el cuerpo social y lo relacionado con lo colectivo, y hacia el exterior se expresa la diferencia y el derecho a la diversidad, impulsando particularidades y las tendencias individualistas" (Aceves 1988: 68). Así la urbanización va marcando cambios y al mismo tiempo aglutinando espacios.

EL ESPACIO RECUPERADO

Casi 50 años de desarrollo industrial diversificado, aperturas comerciales, políticas globalizadoras, desgaste de la tierra fértil, atraso técnico y competencia desigual con la

industria agropecuaria nacional e internacional, son sin duda condiciones que determinan en gran medida los procesos de migración.

Pero este proceso no solo involucra a la gente que abandona su vida rural, también a la que se queda a vivir en su lugar de origen. Porque las transformaciones del medio rural no sólo se dan bajo influencia externas, el proceso rural también actúa bajo su propia dinámica.

¿Qué es entonces lo que sucede en ese espacio rural?, ¿cómo se apropian y se definen los espacios rurales? El proceso de la vida rural podría explicarse mediante la conjunción de diferentes elementos: la modernización de los servicios públicos, la tradición local de trabajo y la situación económica nacional e internacional. Si se ha considerado al campo subordinado a la ciudad es por la identificación del campo con el trabajo agrícola y por la tajante división funcional de las actividades del campo y la ciudad (Arias 1992).

La urbanización que llega al campo puede limitarse a ser sólo la introducción de los servicios públicos mas imprescindibles y las vías y medios de comunicación. No obstante, los pobladores pueden mantener formas de trabajo tradicionales y combinarlas con labores novedosas, aún dentro de un marco de libre mercado y de un modelo que fomenta desigualdades regionales.

Sin embargo, lo rural no es absorbido ni homogeneizado, cada zona rural tiene su sentido bajo su propia experiencia. La experiencia es alimentada por una historia común: el nacer en el pueblo, "el ser de allí"; el crecer, trabajar, casarse, tener hijos, compadres, ser reconocido y tener vida allí; es decir, tejer una serie de redes de relaciones personales, individuales y colectivas. Esa dinámica social se soporta porque las alternativas fuera de la región son aún más desafiantes.

Bataillon, en su extenso estudio sobre la región centro de la república mexicana, señala que existen factores que han permitido la permanencia de "la comunidad pueblerina como factor de fijación de la comunidad rural" (1972:78). Estos factores son la ubicación geográfica, la resistencia lingüística y la conservación de prácticas religiosas que involucran a la comunidad. Toma en cuenta la contraparte del campo, la ciudad, en este caso la Ciudad de México y su influencia en las zonas rurales. Por un lado, la forma de vida rural se mantiene gracias a prácticas y formas de trabajo tradicionales, y por otro, se ha modificado gracias a la relación e influencia de la ciudad de México como centro migratorio y comercial; además que en su crecimiento ha incorporado áreas rurales.

La gente que ocupa el espacio rural ha encontrado formas para mantenerlo y vivirlo según las condiciones físicas, haciendo uso de los medios naturales y de las oportunidades de trabajo que encuentra ahí. La construcción de su espacio también significa una apropiación a partir de la estrecha relación con el lugar de origen.

HUITZILAC: EL CAMBIO DE ESCENARIO

Siendo paso obligatorio de las diligencias, por encontrarse en el camino del Sur de la ciudad de México a Cuernavaca, Huitzilac alguna vez fue el segundo pueblo en importancia del estado de Morelos; “pueblo de mucho tránsito situado en el camino de Cuernavaca a México”. (Estrada, 1887)

Además Huitzilac estaba comunicado con Santiago Tianguistenco en el Estado de México por medio de un camino construido entre los años de 1877 a 1886. Pero en 1897 la importancia de la población decreció con la entrada del ferrocarril en el poblado vecino de Tres Marías. En 1912 durante la revolución, Huitzilac fue incendiado, y la gente entonces se refugió en el monte, o abandonó la región. Al terminar la Revolución, paulatinamente regresaron y reconstruyeron sus casas.

El contacto con el monte ha sido parte de la vida de Huitzilac. El bosque ha sido proveedor de materias primas y alimentos de consumo diario. Resultaba fácil recoger leña para utilizarla como combustible; recolectar hongos y hierbas para la comida del día y a veces para uso medicinal y aún hasta hace 30 años era común cazar venado que se refugiaba en el bosque. También se utilizaban los recursos del monte para construir las viviendas con tejamanil y costeras.

“Mi papá trabajaba en el campo con pura hacha, pero no tenía otro trabajo. Anduvo un tiempo en la revolución con el General Pacheco. Cuando se apaciguó la revolución se puso a trabajar y ya hizo su lugar aquí en la casa. Se iba adonde le dicen Los Capulines. Allí hacía carbón donde había hartos hacheros y unos encinotes grandotes. Allí se escondía cuando pasaban los cristeros y oía que decían “oye mano, mira nomás todos estos arboles tumbados, por aquí están escondidos estos”. Como tenía que pagar este terreno se quedaba allí y acarreaba carbón desde las seis de la mañana”.

Don Aurelio, 68 años.

Gradualmente las casas de Huitzilac empezaron a construirse con otros materiales como concreto y tabique. La tabla 2 muestra este proceso.

TABLA 2
Características de la vivienda en el municipio de Huitzilac, Morelos.
(1950,1970-1997)

Muros	1950	1970	1980	1990	1997
Total viviendas	725	1,068	1,536	2083	2,939
Tabique	135	470	1,022	1603	2929
Madera	464	523	407	397	10
Otro	126	75	107	15	
Agua entubada	84	629	1146	1435	2939
Aljibe o depósito	601	-	-	-	-
Sin agua	40	439*	381	646*	314

* Sin agua entubada

Fuente: Censos de Población , años respectivos

Con excepción del centro, las calles no estaban trazadas. Muchas casas se encontraban dispuestas de una forma desordenada, es decir, no era posible mantener un camino recto entre las rocas, arbustos y árboles que sólo permitían senderos; no eran comunes las bardas o cercas, cada quien conocía los límites de cada propiedad. Hasta hace pocos años este era el aspecto de la mayor parte del poblado.

Hace alrededor de seis años se trazaron y pavimentaron la mayoría de las calles del poblado. Esto se realizó por iniciativa de algunos habitantes de Huitzilac activos en la política que invitaron a la población a participar en esta tarea y en la reparación de las redes de agua. La pavimentación de las calles fue un elemento importante para el cambio en el aspecto del pueblo. Se terminó la obra de alinear y pavimentar las calles del poblado y se construyó una carretera alterna hacia la población de Tres Marías conocida como El Libramiento. El resultado convenía a todos, las calles bien definidas dejaban a un lado rocas y arbustos que ocultaban las casas, las banquetas permiten transitar cómodamente a pie, delimitando la circulación vehicular y evitando los riesgos que trae el tráfico de autos y camiones.

“El plan que nosotros habíamos tratado era una nueva imagen, a través de una nueva imagen cambiar a Huitzilac, darle una mejor realidad”, (Ignacio García, presidente municipal que promovió las obras, 1994-1996)

La aceptación de una transformación tan contundente se logró entonces gracias a dos aspectos importantes:

A) La política: Anteriormente a estas obras, los pobladores se mantenían ajenos a lo que pasaba en su localidad. En buena medida, la disposición parte de las iniciativas de algunos de los pobladores que motivan el interés de muchos otros. Estas iniciativas coinciden con el programa de la Secretaría de Desarrollo Social.

B) La funcionalidad de los servicios: en la medida que los servicios fueran considerados necesarios, serían aceptados y hasta demandados.

Pero no sólo se trataba de introducir el servicio, era necesario ceder parte del solar para el trazo de las calles, para ello debieron derribarse casas que lo impedían. El espacio privado daba paso al espacio público para beneficio común, pero tratando de conservar un aspecto propio. “Que no se hizo con el fin de que nos pareciéramos a las ciudades”.(Ignacio García, presidente municipal 1994-1996).

Muchas veces el solar quedó dividido: doña Selma tiene que cruzar El Libramiento para llegar de su casa a la tienda de abarrotes propiedad de la familia y de la cual se encarga. Hace tres años esa parte de la carretera formaba parte de su terreno, por ahí no circulaban automóviles ni camiones que ahora corren a gran velocidad por ser un camino recto y poco transitado.

Resultaba difícil ceder parte del solar para lograr la formación de calles, pero la disposición de la mayoría de los pobladores fue para lograr una mejor “vista de su pueblo”.

“Al poco tiempo que vienen solidaridad con las calles y esta fue la primera y ninguno quería trabajar y nosotros con hartos gusto dijimos: qué bueno nuestra calle y aunque no estamos al principio de la calle hay que ir a empezar y cuando llegue aquí lo dejamos. Pero seguimos trabajando porque él tenía hartos gusto porque por aquí iban a pasar los carros y los niños; porque antes estábamos como en una calle perdida y tuvimos el ánimo porque él dijo: se va a lucir nuestra casa, porque ya no iba a estar el lodazal y las casas escondidas y así uno puede

caminar a gusto, sin que meta la pata en un hoyo.”

Señora soledad, 56 años

Los elementales servicios públicos son introducidos y aceptados por la población en la medida que son considerados necesarios; la gente no exige otros servicios porque no los considera necesarios. Un ejemplo es la falta de drenaje. Para ellos no es imperioso pues la barranca que atraviesa el poblado sirve como depósito de desechos, y además utilizan fosas sépticas.

La escasez de agua es un problema que han enfrentado mediante la construcción de piletas de depósito de agua dentro de cada solar. El agua se ha obtenido de manantiales y lagunas que se encuentran en el mismo municipio.⁷ Enfrentar este problema ha sido prioridad por lo indispensable del recurso, y se ha hecho mediante tuberías⁸.

La escasez de agua sigue siendo problema aún cuando también en los últimos años se repararon tanques y se instrumentó un sistema de bombeo. También se abastece el agua mediante pipas. La introducción de servicios, realmente cambió totalmente el aspecto y la vida en Huitzilac y trajo otros con relación al uso de los espacios.

El camino del Sur a Cuernavaca que perdió importancia con la llegada del ferrocarril y la carretera federal fue utilizado de nuevo a medida que el pueblo fue creciendo y tomando importancia como cabecera municipal. También recobró importancia el camino de Huitzilac a Santiago Tianguistenco como vía de comunicación entre Morelos y el Estado de México. El Camino del Sur, hace menos de 20 años que era un camino empedrado y dificultoso. Ahora, ya pavimentado por él circulan constantemente vehículos que se dirigen a Cuernavaca, Zempoala y los que continúan hasta Toluca. Para los habitantes de Huitzilac este camino es un medio de comunicación importante que les permite estar en contacto con dos grandes ciudades a donde acuden cada vez que requieren artículos que no encuentran en su poblado.

⁷ Estas lagunas se encuentran al noroeste del municipio, muy cerca del límite con el Estado de México. Las lagunas son Laguna Seca, Ocuila o Quila, Atecapa, Pretila, Encantada, Zempoala y Hueyapan (AHA).

⁸ Ya en el pasado siglo se habían tomado medidas para resolver el problema. “La gran escasez de agua que había, hizo que el gobernador Pacheco implantara la mejora de introducirla a la población, mandando practicar un túnel cerca de la laguna de Hueyapan”. En el periodo de 1877a 1886 “se construyeron los túneles de Yecapixtla y Huichilac para dar paso al agua” (Estrada: 1887).

Este camino es más importante para los habitantes que viven de explotar su cercanía al camino. La gente dedicada a la venta de alimentos preparados ya sea en restaurantes y puestos, programan sus actividades de acuerdo al ritmo de afluencia de vehículos externos, que se incrementa en periodos vocacionales y fines de semana. Mucha gente de Huitzilac viaja semanalmente al tianguis de Santiago Tianguistengo en el Estado de México; el autobús que los transporta, sale de Cuernavaca con destino a Toluca y se detiene, entre otros lugares en Huitzilac, para seguir por la carretera a Zempoala. El horario es preciso y la gente programa sus actividades con la llegada del autobús y el tiempo de recorrido.

DEFINICIÓN DE TERRITORIOS.

Durante las obras de pavimentación, las consideraciones de los pobladores para el alineamiento se sustentaban ante todo en la apropiación de su calle, porque era importante tener en buen estado la propia calle. Una calle como parte de su territorio, amplia, bien definida y pavimentada ayudaría a darle vista a un posible negocio y a las propias casas.

Pero para la gente de Huitzilac, su territorio no sólo está constituido por los escenarios del pueblo, como las calles, las casas, la plaza, la iglesia, el edificio municipal, el mercado, etc. Parte de su territorio es el monte, espacio que respalda el significado del trabajo y la vida de mucha gente, siendo la explotación forestal una de las principales actividades económicas de los pobladores de Huitzilac.

Las personas dedicadas al trabajo en el monte se exponen diariamente a enfrentarse con la policía federal.⁹ Las intervenciones de ésta en contra de la tala ilegal, se han topado con el rechazo y la agresión formada por la solidaridad de la gente, y su disposición a la violencia ha frenado la intervención federal. Por medio de estas manifestaciones refrendan su territorio y su derecho a ocuparlo y a "trabajarlo".

Durante nuestra estancia en la población, la policía federal detuvo in "fraganti" a dos personas en el monte. Inmediatamente se convocó a la población y ésta se

⁹ El artículo primero de la Legislación Forestal y de caza señala que esta ley "tiene por objeto regular y fomentar la conservación, protección, restauración, aprovechamiento, manejo, cultivo y producción de los recursos forestales del país, a fin de propiciar el desarrollo sustentable". El artículo 11 de la sección II de la misma Ley, señala que "Se requiere autorización de la Secretaría para el aprovechamiento de recursos forestales maderables o de terrenos forestales o de aptitud preferentemente forestal..." Reforma de la Ley Forestal, Publicado en el diario Oficial de la Federación el día 20 de mayo de 1997, Porrúa, México, 1997.

concentró frente al palacio municipal para exigir la liberación de los detenidos. Armados con palos y hasta pistolas, mujeres, hombres y niños de Huitzilac estaban dispuestos a la violencia física. Finalmente los detenidos fueron liberados y los federales “expulsados” de Huitzilac.

Actitudes de ese tipo reafirman la fama de los Huitziltecos como gente violenta, fama lograda también por su constante rivalidad con la población de Tres Marías. Esta rivalidad se sustenta en las actividades económicas de cada una de las dos poblaciones. La gente de Huitzilac argumenta que Tres Marías tiene la carretera federal y la autopista que la beneficia con la venta de comida; por su parte la gente de Tres Marías afirma que en Huitzilac tienen el monte y todos los beneficios de éste son exclusivos de ellos. En ambos casos la apropiación de territorios tiene que ver con las actividades económicas, y el discurso mantenido involucra la necesidad de búsqueda de opciones ocupacionales en la misma región.

Pero no son sólo las implicaciones económicas de la apropiación del monte donde se impone el argumento de la inexistencia de otra fuente de empleo como justificación de la tala excesiva. Se viva o no de esta actividad, la gente legitima su espacio social mediante la apropiación de su territorio, el territorio que les pertenece por derecho de origen y fundamenta su identidad.

APROPIACION DE ESPACIOS

En el barrio de San Juan se encuentra la parroquia de San Juan Bautista establecida en el siglo XVI. A partir de ésta se orientó la construcción de la población; su crecimiento y división en barrios fue orientado también por las capillas de las que aun existen ruinas, “es a partir de los conventos y parroquias que se configuran los barrios al crearse lugares de encuentro cotidiano y espacio de socialización de las actividades...” (López e Ibarra 1996:30).

Así, los dos grandes elementos de atracción pública se encuentran en el centro del poblado: la parroquia de San Juan Bautista y la presidencia municipal, así que todos los acontecimientos de orden público que atañen a la comunidad, son discutidos y vividos en el centro del poblado. El centro de la población funciona como espacio público de manifestación y comunicación. En este espacio se concentra el área comercial; es allí donde se realizan las celebraciones del día de San Juan, pues en la calle principal se

coloca la feria y en la explanada de la iglesia se celebra el baile. Es el espacio donde se reúne la gente cuando sucede un hecho que altera la rutina diaria, por ejemplo cuando es convocada a la gente debido a la detención de talamontes por parte de la policía federal. Al oriente se encuentra la zona escolar y al poniente la zona de servicios de salud y deportivos.

Los diferentes escenarios sociales en donde se vive la vida cotidiana y los grandes escenarios no están definidos como espacios exclusivos. En Huitzilac existe sólo un espacio social que alberga a gente con diferentes intereses y características, existe un espacio compartido otorgado por el origen común. Si bien no se trata de una población homogénea y existen escenarios específicos como la escuela, el mercado, la iglesia; las orientaciones de distintos grupos como partidos políticos, agrupaciones religiosas o diferencias económicas aún no han logrado establecer espacios diferenciados por prácticas sociales de grupos determinados. Es decir, todos comparten los mismos espacios de socialización. Las diferencias se expresan profundamente en el espacio privado que tienen que ver con los ingresos económicos individuales, que se expresan en la construcción de casa más grandes y con ornamentos.

Lo público y lo privado adquieren un carácter más definido en el centro de la población que funciona como espacio público de manifestación y comunicación. Las calles de reciente formación son de pertenencia colectiva no sólo por ser un espacio público, sino también adquieren sentido por la participación activa en su construcción.

La apropiación de espacios definidos, es sólo en determinados días de importancia común, como son los días de la fiesta patronal, días en los que la explanada de la iglesia es tomada para los fines de la celebración. La organización y participación en las fiestas, crea un consenso entre barrios, y las rivalidades entre estos se manifiestan por medio del prestigio que proporciona la organización del mejor baile.

Si bien no hay una apropiación exclusiva de espacios determinados, la introducción de servicios ha cambiado el sentido de lo público y lo privado. A medida que los territorios se definen, los espacios públicos y privados se reconstruyen. Esto sucede delimitando los territorios privados, así las bardas y cercas que dividen las propiedades se hicieron cada vez más comunes y cada vez es más difícil tomar un atajo o cortar camino atravesando una propiedad ajena. Pero alguna vez se podía circular libremente por los terrenos de los vecinos. Se establece de esta manera una reapropiación del

territorio privado para convertirlo en espacio íntimo, porque ya no se permite la intromisión de los ajenos en él

El valor de lo privado está sustentado en el sentido de lo propio y lo ajeno. Ser dueño de un solar o un terreno, es parte también del arraigo y pertenencia a un lugar e intervenir en la construcción de la vivienda refrenda estos aspectos.

La industria y la urbanización acelerada desatan enormes modificaciones y aceleran la dinámica de un lugar, desde la apariencia hasta la distribución de los espacios afectados.

En el caso de Huitzilac, la formación y pavimentación de las calles de vinieron a presentar un nuevo aspecto al lugar. Resulta interesante observar como la leve modificación física de un lugar ha impulsado formas diferentes de utilizar los espacios cotidianos. Para muchos esos cambios fueron buenos pues de alguna forma consolidaron la apreciación de poseer su pueblo. Esto nos habla de las grandes dimensiones que ocupan los fenómenos de industrialización y urbanización en la manera de utilizar los espacios.

En Huitzilac puede apreciarse la forma en que se utilizan los espacios a través del espacio doméstico cuando se vincula con el laboral. En la formación de sus hogares se advierten diferentes aspectos de la vida y el trabajo. La experiencia de la vida laboral fundamentada en la tradición y el arraigo, manifestada en la relación habitante-hábitat, muestran como se edifican los proyectos de vida de un sujeto y sus descendientes.

CAPITULO II

EL ESPACIO LABORAL.

LA HERENCIA DEL TRABAJO.

*“Yo viví desde chico aquí. Eramos como trece hermanos, pero nomás quedamos cuatro, tres mujeres y yo; yo era el más chiquito. Empecé a trabajar con mi papá en el monte, pero trabajaba uno con hacha, ahora hay motosierras.
Don Aurelio, Huitzilac, julio 1997.*

El espacio rural se construye a partir de las actividades que sus habitantes realizan. La vida y transformaciones de una región giran en torno al trabajo. Actividades tradicionales y nuevas conforman la trayectoria laboral de los habitantes de una localidad en el medio rural.

La búsqueda de opciones y la diversificación de las labores responden a dinámicas económicas globales que orientan la exploración de nuevas alternativas. Pero también esa búsqueda es la señal de la transformación de un medio rural, así se reafirma que el trabajo no agrícola también es trabajo rural.¹⁰

Es pertinente mencionar que la serie de experiencias en el trabajo se fusionan con las actividades extra laborales. En este capítulo trataré de señalar los trabajos característicos de los habitantes de Huitzilac y la forma en que los han desarrollado a lo largo de los últimos años, así como la importancia del espacio laboral en la organización familiar y en la vida cotidiana.

“Mi esposo es campesino y albañil. Cuando no es temporada de ir a sembrar es ayudante de albañil. Lo que siembra es para nosotros, muy poquito maíz, porque para sembrar se necesita mucho dinero y no tiene tractor ni caballo

¹⁰ Los pueblos del Rincón de Guanajuato son en excelente ejemplo en donde se conforman actividades tradicionales vinculadas con una industria con raíces locales, sin alejarse del ámbito rural regional (Arias, 1992).

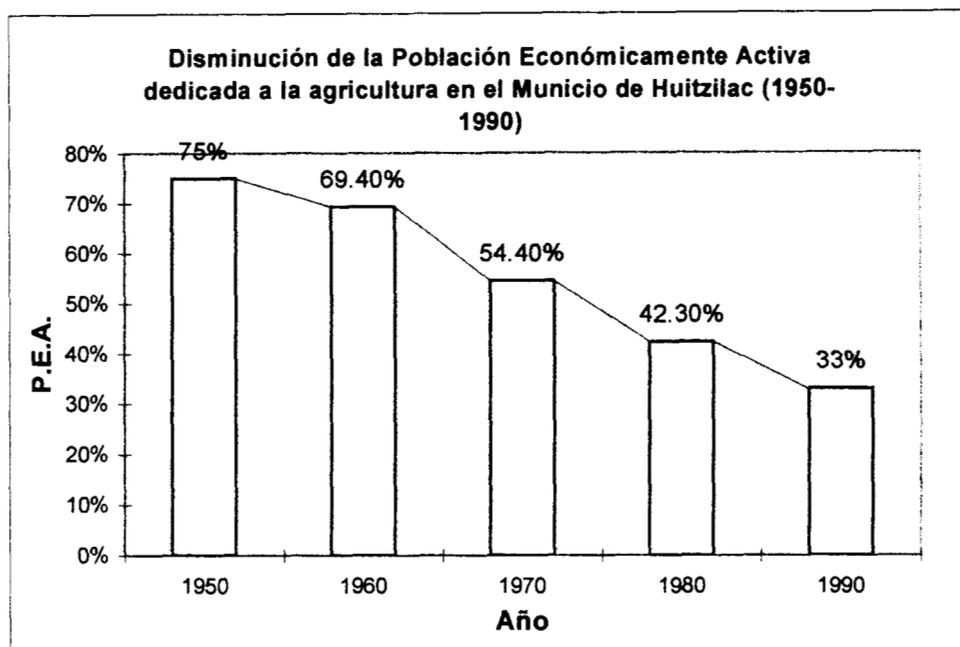
y tiene que alquilarlos y comprar pastura. Las tierras son de mi suegro, cuando él vivía, pero cuando falleció como mi esposo es el más grande las siguió trabajando”

Señora Cecilia, 32 años

LA DIVERSIFICACIÓN LABORAL

Actualmente la actividad agrícola en Huitzilac carece de importancia como fuente fundamental de abasto económico para la unidad doméstica. La agricultura encuentra dificultades por los altos costos para producir, ya que implica alquilar peones y tractor y el precio de la producción no alcanza a cubrir estos gastos. A pesar de la baja rentabilidad de esta actividad, mucha gente se define como campesino y en efecto continúan sembrando maíz, avena, frijol y haba principalmente, pero la producción es mínima y se utiliza para el autoabasto. Otras personas se dedican a la producción de forrajes para alimento de ganado para vender en Tres Marías. Tampoco la ganadería es importante, muy poca gente es propietaria de tres o cuatro reses o vacas o crían guajolotes y gallinas sólo para el consumo doméstico. Aun cuando se dediquen a los trabajos agropecuarios en pequeña escala, no es su principal actividad económica, la combinan con otras que resultan más importantes por los ingresos que generan. A pesar de eso, la gente conserva sus terrenos y se encargan de limpiarlos, evidenciando así la importancia de su propiedad. La gráfica 1 muestra cómo ha decrecido esta actividad en el municipio.

GRAFICA 1



Otras personas que también se autodefinen como campesinos, se ocupan de la explotación del monte. Podemos ver así que la reafirmación de ser campesino no está representada en la actividad en sí, sino más bien en las relaciones sociales y personales de un modo de vida que hace que muchas personas en Huitzilac se consideren campesinos.

Tener los recursos del bosque a su alcance es posiblemente una de las razones más importantes para dejar a un lado la actividad agrícola, ya que su explotación puede realizarse durante cualquier época del año y pueden obtenerse mayores ingresos. Además que ellos consideran que el monte es parte de su espacio por naturaleza concedido. Por lo tanto su derecho territorial motiva su explotación.

La relación con el monte va mas allá de la necesidad económica y la insuficiencia del trabajo agrícola. Recurrir a utilizar los recursos del monte no era medida emergente ante la pobreza o la baja productividad de la tierra. Era ante todo una posibilidad fácil de conseguir insumos que se encontraban a la mano para el consumo diario. Posteriormente vieron que podían utilizar los recursos que tan generosamente les brindaba el monte no sólo para el autoconsumo, y aprovecharon la ubicación del pueblo comenzando a vender leña, carbón, lata (tablas delgadas utilizadas como vigas) y tierra a personas de la misma comunidad y en poblaciones cercanas. Al principio la

explotación del monte era un trabajo lento porque utilizaban hachas, mulas y caballos, y algunas personas utilizaban pequeñas carretas para transportar la materia prima. A la gente dedicada a esta labor se les llamaba hacheros.

“Cuando mi jefe murió tenía 68 años y yo diez o doce. Entonces empecé a trabajar con el esposo de mi tía Licha. Iba con él a traer madera con mi hacha, le ayudaba yo nomás como peón, pero pues él era el que ganaba. Hacíamos dos cargas cada quien. Entonces había buen monte y ya nos daban dinero y ellos lo recibían, pero me daban bien de comer y ya me venía dormir. Mis hermanos se fueron, así que vivía yo solito hasta que me casé a los 24”.

Don Aurelio, 68 años

Ya en los años sesenta, personas no originarias de la comunidad empezaron a explotar el monte a mayor escala porque contaban con los medios de producción que apresuraban la labor, como camionetas y mayor número de herramientas y de mejor calidad. En los setenta el proceso se aceleró aún más con la introducción de motosierras y camiones. Hasta este momento, la mayoría de las actividades en Huitzilac eran realizadas por cuenta propia; el uso de mejor tecnología y la aceleración del proceso exigían la contratación de peones de Huitzilac a los que se les pagaba por jornada trabajada. El resultado fue la introducción del trabajo asalariado para esta labor.

Mediante la combinación de diferentes trabajos y la ayuda de otros integrantes de la familia, algunos de esos peones lograron poco a poco comprar herramientas para continuar con esta labor por cuenta propia. Para los años ochenta, ya algunas personas de Huitzilac, contaban con un camión propio y exclusivamente se dedicaban a esta actividad.

Actualmente existen personas que sólo explotan la madera o la tierra, y hay quienes explotan ambos recursos y los venden en las ciudades de México y Cuernavaca. Efectúan viajes por pedido porque cuentan con clientes fijos en madererías, viveros o particulares que compran tierra para sus jardines. Como ya se mencionó, este trabajo es realizado durante todas las épocas del año. Además en los últimos meses algunos talan árboles para la venta navideña.

En este trabajo participan los miembros varones de la familia generalmente a partir de los 12 o 13 años. También son contratados peones que ayudan a cortar y

transportar la madera. Estos también empiezan su vida laboral en la adolescencia y reciben su pago dependiendo de los "viajes" que realicen. Los propietarios del camión y el peón hacen el mismo trabajo, durante la jornada no hay distinción entre patrón y empleado; el primero se somete con el mismo rigor a las necesidades del proceso de trabajo. El patrón conoce bien a la persona que se alquila para el trabajo como miembro de la misma comunidad, el contratarlo significa que existe confianza entre ambos. La diferencia estriba en ser dueño de los medios de producción. Este es quien dirige el trabajo, tiene acuerdos de antemano con los clientes, dispone los horarios y días de trabajo, y sobre todo, es el que recibe mayores ganancias.

LA TRADICIÓN DE TRABAJO

En la explotación del monte existe una tradición de trabajo sostenida por algunas generaciones. Dado el acceso inmediato a los recursos forestales, esta actividad aparece en un principio como un medio inmediato y "fácil" de abastecimiento de vivienda y combustible y posteriormente como una forma laboral. La familia va creciendo con el trabajo en el monte que se vuelve parte de su vida cotidiana. Los hombres que inician esta labor en la adolescencia ya desde años antes acompañaban a los mayores durante las jornadas de trabajo, saben en qué consiste, aprenden a manejar el camión, pero aún no se les permite hacerlo. La labor que realiza el joven trabajador es de acuerdo con su edad y capacidad, bajo este criterio es también como poco a poco se le asignan mayores responsabilidades, como el hacerse cargo del camión. A pesar de que es el hijo del propietario mantiene una posición subordinada con respecto al primero y de privilegio con respecto al peón contratado. Su aportación como una mano de obra más en la familia es importante y al mismo tiempo cumple sus obligaciones como miembro de la unidad doméstica. El joven trabajador recibe una remuneración por su trabajo y él dispone la manera en que la ocupará. Si aún estudia, lo utiliza para útiles escolares y ropa.

La herencia de trabajo permite la continuidad de esta actividad que es inherente a la forma de vida del joven trabajador que nace y crece con ella. Antes de buscar otra ocupación inicia así su vida laboral. Las personas dedicadas al trabajo en el monte se encuentran en una red que los involucra en la labor, tienen antecedentes familiares o conocidos que ya tienen años trabajando en el monte. La herencia del trabajo está

arraigada a su vez en la concepción del monte como propiedad de los habitantes de Huitzilac, y ese sentido de propiedad les otorga el derecho de trabajar en él.

Algunas de las personas que más han prosperado económicamente en Huitzilac lo hicieron por medio del trabajo en el monte, y han logrado mantener un mejor nivel de vida: son mayores sus expectativas para adquirir bienes materiales diversos como electrodomésticos o prendas de vestir de mejor calidad. Algunos han logrado construir casas más grandes o iniciado algún negocio, y tienen la posibilidad de salir a vacacionar.

LA MANUFACTURA DE MUEBLES

De la explotación del bosque y la madera se derivó la manufactura de muebles rústicos. La gente dedicada a esta labor acude al bosque a levantar las raíces y troncos que yacen después de la deforestación, las cuales son torneada y barnizadas de acuerdo con la forma requerida según el tamaño del tronco y la raíz obteniendo mesas, sillas, y bancos. El padre enseña a sus hijos esta modalidad de trabajar la madera, los hijos participan en el trabajo a temprana edad y la mayoría continúa con ella. Esta actividad es familiar, la realizan en conjunto los padres y los hijos. El padre hereda sus conocimientos a los hijos, siendo así una de las actividades de tradición y herencia familiar en Huitzilac.

El producto es vendido en la propia localidad porque allí llegan los compradores a buscar este tipo de muebles; cuando la producción es mayor, es llevada al Estado de México en donde se entrega a intermediarios, quienes realizan pedidos de acuerdo con lo que requieren y posteriormente se encargan de su venta.

“Hace 35 años empecé a hacer mueble, yo me enseñé solo. Cuando los comencé a hacer no quedaban bien parejos, tenía que rellenar aquí donde fuera el agujero, pero ya los dejo bien. Además sembraba maíz, pero ya tienen como unos diez años que no hemos sembrado nada”.

Don Pedro 56 años

LA MANUFACTURA DE ROPA

Las actividades anteriores son exclusivas de los hombres de Huitzilac. Hace aproximadamente 30 años apareció una actividad de gran importancia para la economía

doméstica y local. Para algunas mujeres se presentó la oportunidad de trabajar en algo nuevo sin tener que dejar la comunidad y que tenía que ver más bien con el trabajo urbano. Se trataba de los talleres de manufactura de ropa. Estos talleres nacen por iniciativa de individuos no originarios de la comunidad. Las personas que introdujeron esta actividad proporcionaron los medios de producción y obtuvieron la fuerza de trabajo al reclutar trabajadores de Huitzilac, en su mayoría mujeres. Estas aprendieron el oficio y se sometieron a relaciones laborales ajenas a las formas de trabajo acostumbradas, a un horario fijo y un salario semanal. Alguno de esos talleres llegó a agrupar a más de 30 trabajadoras que se sujetaron a jornadas de nueve y diez horas de trabajo, a horarios preestablecidos y a salarios semanales. Para ingresar a trabajar en los talleres era suficiente tener la disposición de tiempo; no era necesario conocer el oficio puesto que en el propio taller aprenderían a emplear las máquinas.

“Cuando yo trabajaba en el taller me levantaba temprano, iba a trabajar y ya regresaba tarde. Entraba a las ocho y salía a las seis y media. Teníamos una hora de comida y me iba a la casa a comer. Sábados y domingos ayudaba a lavar en mi casa”.

Señora Natalia 36 años

En los primeros talleres trabajaban mujeres de diferentes edades a partir de los 15 o 16 años. Muchas eran solteras que se iniciaban en una actividad laboral y los talleres significaron una oportunidad inmediata de trabajo sin dejar la comunidad. Otras eran madres jóvenes que necesitaban contribuir con ingresos para la unidad doméstica en crecimiento. También había mujeres de mayor edad que aliviaban la situación económica doméstica con su ingreso semanal.

“Cuando yo empecé a trabajar fue de costurera hace varios años, porque yo no estudié, nada más tengo la primaria. Empecé a trabajar en un taller que estaba acá abajo, pero ya no existe. Estuve trabajando como dos años, hacíamos pantalones para un señor que no era de aquí, era de México.”

Señora Martha 32 años

Las personas de la ciudad proporcionaban los cortes de tela para ser maquilados en Huitzilac. Todas las trabajadoras se conocían entre sí, puesto que eran miembros de la misma población; la mayoría aprendió el oficio en estos talleres y sólo algunas contaban con experiencia en la manufactura de ropa adquirida en la Ciudad de México. En algunas ocasiones, las trabajadoras tomaron las riendas de los talleres pero siempre bajo la tutela de alguna persona no originaria de la comunidad que les proporcionaba los cortes para maquilar y se encargaban después de su venta directa de la mercancía o a intermediarios.

“Yo se coser porque mi comadre de enfrente que tiene máquina, me invito a ayudarte, le dije que no sabía coser y me dijo que ella me enseñaba. Ella tiene un taller chiquito. Trabajan poquitas personas, le cosen a un señor pero no se de donde es él. Yo conozco muchos talleres; hay uno donde cosen pants, otro donde cosen pantalón de vestir, el de mezclilla, tela delgada y otros. Casi los talleres son de ocho o de diez personas, donde yo estuve éramos seis, estuve un año, tenía el horario de 9 a 2 y de 3 a 8, hacíamos pantalón.”

Doña Emilia 32 años

Las personas encargadas de organizar el trabajo dejaron de acudir al no obtener un crecimiento mayor; y para finales de los años setentas, ante la ausencia de una tutela exterior, surgieron diferencias entre las trabajadoras pues no tenían un acuerdo común para conducir la labor y carecían de un sentido de acumulación que las empujara a prosperar. Además, dependían de la baja demanda, de los costos que implicaba mantener la producción, de la inexperiencia en el ramo y de la ausencia de vínculos con personas de este. Así que los talleres se disolvieron y muchas de las trabajadoras resolvieron mantener esta forma de trabajo en su propia casa.

“Cuando yo empecé a trabajar me parece que ese era el único taller que había, allí yo aprendí, allí entraba el que quisiera trabajar, se enseña uno sola. Estuve trabajando como dos años yo tenía como 15 años. Después que se fue ese taller, como la gente se quedó sin empleo, hubo gente que puso talleres chicos y seguí cosiendo.”

Señora Guadalupe 35 años

Los talleres iniciales se transformaron en pequeños talleres maquiladores o talleres familiares, los cuales se sostuvieron gracias a la previa experiencia en los talleres iniciales, ya que estos dejaron la base del conocimiento de este trabajo y el tipo de relaciones que se debía establecer para vender directamente o prestar los servicios. Además resultaba más fácil, y aún lo es, hacerse cargo de un taller pequeño teniendo relación con miembros de la unidad doméstica.

EL TRABAJO ACTUAL EN LA MAQUILA

El trabajo en los talleres de costura ya no es exclusivo de las mujeres, teniendo como antecedente el trabajo de sus madres en los primeros talleres, muchos hombres están involucrados en esta labor. Actualmente existen alrededor de pequeñas unidades productivas dedicadas a la elaboración de prendas de ropa, cada una se diferencia por su dedicación a etapas específicas del proceso de trabajo y por las relaciones afectivas vinculadas con las relaciones laborales.

Como todas las unidades de producción son pequeñas, consideraremos taller a las que cuentan con máquinas para elaborar ropa. Los más grandes no agrupan a más de 8 o 10 trabajadores y los más pequeños cuentan con una o dos máquinas lo cual quiere decir que en ellos se realiza sólo una parte del proceso de producción.

Pese a las variantes en los talleres, trataré de establecer cuatro tipos de unidades de acuerdo con la forma de producir y con el tipo de relaciones sociales existentes entre los que participan en la labor. Así encontramos talleres manufactureros, talleres manufactureros familiares, talleres maquiladores y talleres maquiladores familiares.

a) Talleres Manufactureros

Los talleres manufactureros son pequeños establecimientos en donde trabajan como asalariadas mujeres que estuvieron implicadas de alguna forma en los talleres iniciales o que aprendieron el oficio por medio de algún familiar. Estos talleres se encargan de todo el proceso de producción desde la realización de los patrones para el corte hasta la comercialización. Los dueños de los medios de producción intervienen en el proceso de trabajo y mantienen con sus empleadas relaciones personales estrechas que ayudan a sostener las relaciones laborales, por lo tanto la calificación en el trabajo queda subordinada a éstas. Aunque cada trabajadora tiene una labor asignada, no existe una especialización estricta, pues por lo general cada una sabe manejar las

diferentes máquinas. Lo que no es del dominio de todas es la elaboración de patrones de ropa. El volumen de la producción y el tipo de ropa que se elabora varía de acuerdo con la temporada.

Aún cuando las condiciones de trabajo no están sujetas a la ley, la misma relación entre patrones y trabajadoras evita que se den despidos injustificados y cuando el horario de trabajo llega a alterarse se les pagan las horas extras trabajadas. También se otorgan permisos cuando lo requiere una emergencia por una enfermedad o por problemas domésticos. Este tipo de relaciones está sustentada en el sentido de comunidad de ambas partes; en el taller se pasan la mayoría de las horas del día por lo tanto es un espacio de confianzas y convivencia cotidiana y el contacto estrecho con los patrones muchas veces logra una amistad cultivada por los años y las horas diarias trabajando juntos.

b) Talleres manufactureros familiares

Los talleres manufactureros familiares se encargan también de realizar todo el proceso de producción, cuentan por lo menos con 5 máquinas, una para cada tarea y obtienen los insumos necesarios en la Ciudad de México. El taller está confinado en un espacio dentro de la unidad doméstica, es un sitio exclusivo y destinado para trabajar. La mano de obra es familiar y trabajan "oficialmente" por lo menos 4 personas, aunque en algunas partes del proceso intervienen eventualmente otros miembros de la familia. Existe cierta especialización, pues cada miembro tiene a su cargo una labor de acuerdo con su edad, pero la mayoría de los adultos saben operar cada una de las máquinas y los miembros más jóvenes colocan los botones a las prendas terminadas y las planchan.

El taller no funciona como una sociedad en la que cada uno de los miembros que trabaja es dueño de una parte de los medios de producción, sino que sólo uno o algunos de ellos es dueño de la maquinaria, y estos mantienen como asalariados a otros miembros de la familia. Las relaciones laborales surgen y son reforzadas por las relaciones familiares, es decir, trabajan juntos los miembros más cercanos que además son parte o fueron parte alguna vez de la misma unidad doméstica. Juntos se sujetan a un horario establecido y a ciertas reglas en las que las relaciones filiales no justifican que se puedan pasar por alto. Los patrones disponen la forma de trabajar y se encargan de determinar el volumen de la producción dependiendo de la demanda. Esta varía de acuerdo con la temporada, o bien deciden cuando se debe detener la producción. Ellos

mismos se encargan directamente de su venta. El mercado al que acceden no exige un estricto control de calidad así que la calificación queda subordinada a las relaciones sociales familiares.

c) Talleres maquiladores

Los talleres maquiladores cuentan con un limitado número de máquinas y prestan sus servicios a personas externas a la comunidad las que proporcionan los insumos necesarios para confeccionar la prenda requerida, para encargarse después de su comercialización. Así que estos talleres no se encargan de todo el proceso de producción. Las máquinas son propiedad de una persona y en él se emplean alrededor de 5 personas sujetas a un horario y salario. Al igual que en los talleres manufactureros la relación entre trabajadores y patrones es estrecha y de confianza, por lo cual las relaciones laborales y las personales están vinculadas. Aquí existe un grado mayor de especialización.

d) Talleres maquiladores familiares.

Los talleres maquiladores familiares trabajan bajo las mismas condiciones que los talleres maquiladores pero sólo se involucran miembros de una familia y su número es más reducido, así que la división del trabajo es familiar, aunque es menor el número de miembros involucrados que en el caso de los talleres manufactureros. Estos talleres son más pequeños y las dos o tres máquinas están instaladas en algún cuarto de uso familiar y parecieran ser uno más de los muebles de la casa. Como no cuentan con la maquinaria necesaria para elaborar toda la prenda, su trabajo se dirige sólo a una etapa del proceso. Obtienen los insumos de personas externas a la comunidad para quienes trabajan por encargo.

Además de este tipo de talleres, existen personas que no tienen máquinas ni acuden a laborar a algún taller, pero su trabajo es necesario en el proceso de terminación de la prenda, como el deshilado, trabajo que es realizado a domicilio únicamente por mujeres a las que se les paga por prenda. Otra labor a domicilio es el bordado en alguna pieza de la prenda de vestir, pero no todos los talleres recurren a ella, ya que aumenta los costos de producción.

PROCEDIMIENTOS PARA LA ELABORACIÓN DE UNA PRENDA DE VESTIR

La mayoría de los talleres elaboran ropa de mezclilla sobre todo los que se encargan de todo el proceso de producción. El primer paso en el proceso es hacer un patrón por cada talla, posteriormente se corta la tela de acuerdo con el patrón; el siguiente paso es la unión de las piezas de una prenda utilizando la máquina sobrehiladora, después se utiliza la máquina de doble aguja para marcar doble costura y por último la máquina de una aguja con la que se refuerzan las costuras. Hasta esta etapa la prenda está casi terminada. El siguiente paso es la máquina remachadora con la que se hacen detalles finales, después se utiliza otra máquina para poner botones de metal, esta labor la realizan a veces los niños. Cuando la prenda está terminada se manda a deshilar. Después las prendas se lavan en la casa o son llevadas a una lavandería, si los botones son de plástico, se colocan después de lavarla. Por último se plancha y está lista para ser llevada a vender. El principal mercado para la producción de los talleres manufactureros es Cuernavaca y; y de los talleres maquiladores es la Ciudad de México.

LA HERENCIA EN LA MAQUILA

La manufactura de ropa representa en gran medida otra herencia de trabajo. Muchas de las mujeres que iniciaron su labor en los primeros talleres involucraron a sus hijas en el trabajo. Después de aprender ellas mismas, enseñaron a estas a maquilar y juntas asistían al taller y posteriormente, mantuvieron en conjunto la actividad en su casa.

La mayoría de las pequeñas unidades de producción mantienen una clandestinidad que les permite sostenerse. El pequeño número de personas en cada una indica que la producción es limitada y algunas veces inconstante, las personas que elaboran y comercializan la ropa acceden a un mercado saturado y de alta competencia lo cual frena el crecimiento de la producción y por lo tanto el del taller. Los establecimientos que sólo maquilan están sometidos al capital que encuentra en ellos mano de obra barata, impidiéndoles un desarrollo independiente.

Sin embargo, estos mismos factores junto con la herencia de trabajo permiten no sólo que esta labor subsista, sino también que sea una de las ocupaciones más representativas de la comunidad. Por un lado, la herencia de trabajo permite el aprendizaje de un oficio. "Saber hacer algo" es indispensable y determinante cuando se

está dentro de una red que los vincule directamente con el oficio. Por otro lado, la subordinación al capital si bien obliga a una permanente dependencia, al menos proporciona los medios para sobrevivir y disipa las expectativas de desocupación.

Pese a los bajos salarios y a algunas condiciones de trabajo desfavorables, como la ausencia de un contrato de trabajo, prestaciones y seguro médico, para muchas mujeres la manufactura de ropa es una actividad fundamental para aliviar en gran medida los gastos domésticos. Así lo fue también cuando aparecieron los talleres. Pese a lo que significaba apegarse a un horario y a condiciones de trabajo impuestas, es decir no realizar trabajo por su cuenta como era común, sino convertirse en asalariadas. La obtención de un sueldo semanal permitió confiar en el trabajo asalariado escaso pero seguro, sobre todo ante la inseguridad del ingreso del cónyuge.

EL TRABAJO NO DOMESTICO DE LAS MUJERES.

Muchas mujeres, sin embargo no quisieron involucrarse en esta actividad porque la idea de recibir dinero solamente cada semana carecía de atractivo, así que preferían mantenerse al día con la venta de algún producto y les bastaba obtener algunos pesos a diario que fueran suficientes para las necesidades del día. Para otras no era conveniente que un horario de trabajo tan estricto y ajeno a lo acostumbrado las mantuviera fuera del hogar durante todo el día y las imposibilitara a atender al esposo e hijos como era su deber.

La manufactura de ropa es la actividad característica de las mujeres de Huitzilac, pero muchas se han dedicado también al servicio doméstico, al comercio y a los servicios como la venta de alimentos preparados. Las mujeres mayores de 40 años, empezaron su vida laboral en el servicio doméstico en las Ciudades de México y Cuernavaca. Al casarse se empleaban en la misma comunidad lavando ropa ajena o vendiendo comida, porque ya no era posible dejar el hogar conyugal para ir a trabajar a las ciudades. La venta de flores en la carretera y restaurantes era otra forma de obtener dinero a diario, lo cual era muy importante para ellas.

“...yo tenía 19 cuando me quedé sin mi papá y mi mamá, teníamos una tienda y yo tenía que ir a México a traer la mercancía.... A los 20 me enseñó un primo a manejar, y ya después me iba por la carretera federal. Cuando era joven

también vendía pulque y tenía tres lugares donde compraba el pulque. Me veían manejando cuando iba a México y me pedía raid uno que trabajaba en oficinas de hacienda y cuando iba a Cuernavaca, me pedían raid las que vendían pulque en cada fiesta y así tenía entrada de dinero. Pero cuando me casé todo se quedó con mis hermanos, pero ellos no supieron seguir con el negocio.”

Señora Soledad 56 años

Sin salir de la comunidad, la mayoría de las mujeres se mantienen en actividad fuera de casa ofreciendo servicios, vendiendo alimentos preparados o en el trabajo doméstico en casas donde hay mayor solvencia económica. La venta de diversos productos es recurrente. Algunas cuentan con puestos ambulantes y otras lo hacen en su domicilio o acuden de casa en casa a ofrecer y entregar pedidos. Es común que las mujeres cambien constantemente los productos que ofrecen, según la demanda, la temporada y sus posibilidades de invertir en mercancía diferente. Así los productos que ofrecen varían desde pan y artículos de belleza hasta ropa, calzado y blancos. En los últimos años, han introducido las ventas por catálogo de productos de belleza, zapatos y envases de plástico. Así, con la venta de diferentes artículos y la iniciativa de muchas mujeres, se ha aliviado la economía de la unidad doméstica, sobre todo de aquellas en las que el trabajo en el monte no está presente y que carecen de una entrada segura de dinero. Además las mujeres no descuidan su trabajo en el hogar y es muy importante para ellas disponer de tiempo para atender al marido e hijos, observar su crecimiento y estar al tanto de lo que pudieran necesitar en el espacio doméstico.

“Estoy vendiendo ahora zapatos por catálogo, voy a México cada 15 o 20 días. En la mañana voy a trabajar y salgo a las 3 o a las 6 según tenga trabajo, aquí la comida la hace mi hija. Yo me levanto les doy de desayunar y me voy, y ella hace todo el quehacer todos los días menos sábado y domingo.”

Señora Guadalupe, 35 años

LA REPRESENTATIVIDAD DE LA MUJER.

Pese a su papel activo y conscientes de su capacidad, la mujer mantiene la imagen y el anhelo de un hogar tradicional, ella en la casa encargándose de las labores domésticas y al cuidado de los hijos, y él como encargado de proveer por medio de su trabajo los recursos necesarios para el sostenimiento del hogar. Se asumen ante todo como amas de casa, es decir ese autorreconocimiento como portadoras innegables de ingresos se establece bajo la necesidad económica a la que la situación de crisis las ha orillado, pero también bajo la consigna de mantener los roles asignados en el matrimonio.

No descuidar el rol de mujer, significa ocupar el espacio que le pertenece, el matrimonio le otorga un status reconocido por la comunidad, y un hogar le brinda la seguridad de mantener tal status. Para conservar el hogar como su espacio exclusivo necesita la gran responsabilidad de atender a la familia y así conservar la autoridad después del cónyuge.

Por lo que respecta a las mujeres solteras, estas mantienen un comportamiento más independiente y desean desarrollarse en un empleo, si es posible fuera de la comunidad que les otorgue libertad y un lugar importante dentro de la familia, no sólo para contribuir a la economía de ésta, también porque esa dinámica da fuerza en las decisiones personales y le proporciona cierta individualidad. También ellas conciben el matrimonio de forma tradicional que involucra su papel como mujer, como hermana y como esposa.

Mantener esta imagen de matrimonio y los deberes de la mujer, concede al mismo tiempo las jerarquías otorgadas por la tradición. A pesar del doble papel de la mujer, como ama de casa y portadora de recursos económicos, se hace necesaria la imagen del esposo como jefe de familia y como soporte de la vida familiar. En apariencia él se encarga de las decisiones pero casi siempre con el previo consenso de la esposa y bajo el juicio de ésta. Por su parte el cónyuge se resiste a participar de mayor forma en las actividades domésticas, pues su imagen como jefe de familia puede verse afectada, no acepta mucho menos realizar las compras ni acompañar a su esposa a hacerlas por temor de recibir la pena de ser calificados como mandilones.

El trabajo de la mujer fuera del hogar requiere la ayuda del resto de los miembros de la unidad doméstica, por eso se determinan las obligaciones de los hijos e hijas de acuerdo con su edad. Como miembros de la unidad doméstica que gozan de privilegios, los niños y niñas tienen deberes y obligaciones que cumplir. Sin embargo es a las niñas

a las que se les reparten mayores quehaceres, porque finalmente es su obligación como mujeres.

OTRAS FORMAS DE VIVIR.

En Huitzilac existen diversos negocios establecidos y especializados en el propio domicilio. Los más comunes son las tiendas de abarrotes, sobre todo en la calle principal. Algunas de éstas fueron abiertas hace algunas décadas y fueron heredadas por sus padres a los actuales dueños, los cuales atienden el negocio con la ayuda de sus hijos. Otros establecimientos son papelerías, refaccionarias de autopartes y tlapalerías. Algunas personas han iniciado un negocio a partir de aprender en las ciudades una especialización como mecánico, estilista o herrero. El oficio es desempeñado en la mayoría de los casos en locales especialmente acondicionados en el propio hogar. Así encontramos tres estéticas y dos talleres mecánicos. No encontramos otros oficios especializados como reparación de electrodomésticos, y en estos casos la gente recurre a la Ciudad de Cuernavaca. Existe una clínica de partos, un médico y un curandero. La mayoría de los profesores de las escuelas viven en Huitzilac.

Las personas que tienen un negocio, realizan las compras de mercancía para la venta o material necesario preferentemente en la ciudad de México porque es más barato que en Cuernavaca, y acuden a ella cuando se requiere o hace falta surtir el negocio. Los negocios se sostienen porque la gente prefiere abastecerse en Huitzilac que acudir a las ciudades y gastar tiempo y dinero en el transporte.

La demanda de productos es de acuerdo con la temporada; por ejemplo, al inicio de los periodos escolares se requieren zapatos, uniformes y artículos de papelería. En este periodo se destina el gasto para estos artículos y baja la demanda de otros porque no pueden sostenerse todas las compras.

“Mi hija vende aretes, peinetas, cosas de la belleza...terminó solo la secundaria y después se puso a flojear hasta que juntamos un dinero para su puesto y le gusta hacerlo y como es poca la venta y la ganancia no costea irse a vender a otro lado, sólo esta allí, sale tres veces a la semana, a veces vende 50 pesos, a veces vende 100 cuando es día de quincena y lo vuelve a invertir, se va a surtir a México. Siempre hemos ido allá porque en Cuernavaca es mas caro y

en México se encuentran más cosas nuevas. Ella va cada mes o veinte días, dependiendo lo que venda, va sola porque no alcanzaría para los pasajes de dos y además trae bien poquita mercancía.”

Señora soledad 56 años

LA IMPORTANCIA DE LA DIVERSIFICACIÓN.

Como ya se señaló, la mayoría de las personas que dice ser campesinos no realizan tal actividad y muchos de los autodenominados campesinos se dedica a la albañilería o a prestar otro tipo de servicio y muchas veces cuentan con más de una actividad que le proporcione remuneración económica. Así, algunas personas tienen un oficio y al mismo tiempo cuidan una casa de los fraccionamientos. Muchas personas de Huitzilac han encontrado en los diversos fraccionamientos una fuente de trabajo; es muy común que un matrimonio se encargue de cuidar una casa; él se encarga de la reparación y el mantenimiento de la casa, y ella de la limpieza y la preparación de los alimentos cuando la casa es ocupada por sus dueños los fines de semana.

En general, la gente de Huitzilac prefiere trabajar en la comunidad ya que acudir a trabajar diariamente a las ciudades implica gastos de transporte, alimento y algunas veces hospedaje, y los bajos salarios no son suficientes para solventar tales gastos y además contribuir para la economía doméstica. Es por eso que mientras no es posible dedicarse a la agricultura, el mercado de trabajo se ha abierto a otras opciones que cada vez son más importantes.(ver anexo, gráficas 1 y 2). Así puede observarse en la tabla 3 como han aumentado en importancia alguna actividades como el comercio y la construcción en el municipio.

TABLA 3
Población Económicamente Activa por rama de actividad en el municipio de
Huitzilac
(1950-1990)

	1950	1960	1970	1980	1990
Total	1,218	1,420	1,755	2,657	2,965
Agricultura	916	986	956	1124	983
Indust. Extractiva	6	62		6	36
Transformación	18	36	119	190	351
Construcción	39	51	85	245	408
Electricidad	2	5	16	12	42
Comercio	90	113	132	216	249
Transportes	39	49	42	124	199
Servicios	96	109	148	229	106
Insufic. Especif.	12	9	160	492	41

Fuente: Censos de Población, años respectivos.

La diversificación laboral en Huitzilac está presente a nivel individual y a nivel de la unidad doméstica. En la mayoría de los casos cada miembro realiza más de una actividad y en conjunto los miembros de la unidad domestica realizan diversas actividades.

“Desde que nos casamos siempre hemos vivido aquí. Mi esposa trabajaba de sirvienta en México, pero cuando nos casamos nomás se alquilaba aquí. Tenemos más de 38 porque mi hijo el grande ya va cumplir 37. Tenemos nomás una hija y cuatro hombres. Me hubiera gustado tener más hijos pero es que de a tiro subía la forestal y no dejaban trabajar a gusto.”

Don Aurelio 68 años

En una unidad doméstica el ingreso individual se vuelve familiar. Cada una de las actividades es fundamental o todas se complementan, tomando en cuenta desde luego

que no todas las actividades tienen la misma importancia en cuanto al monto de remuneración. Sin embargo todas son esenciales por su papel de apoyo a la economía doméstica, sobre todo en situaciones difíciles como de desempleo y enfermedad. Si el trabajo de un miembro es inconstante, el trabajo de otro aparece como relevo.

“Mi hermana también cosía y mi hermano en el monte, en lo que se dedican aquí. Mi papá trabajaba en caminos y puentes, pero antes de trabajar allí, también trabajaba en el monte en la madera. El no tenía camión, pero se iba con otro señor. Mi mamá nada más se dedicaba al hogar.”

Señora Guadalupe, 35 años

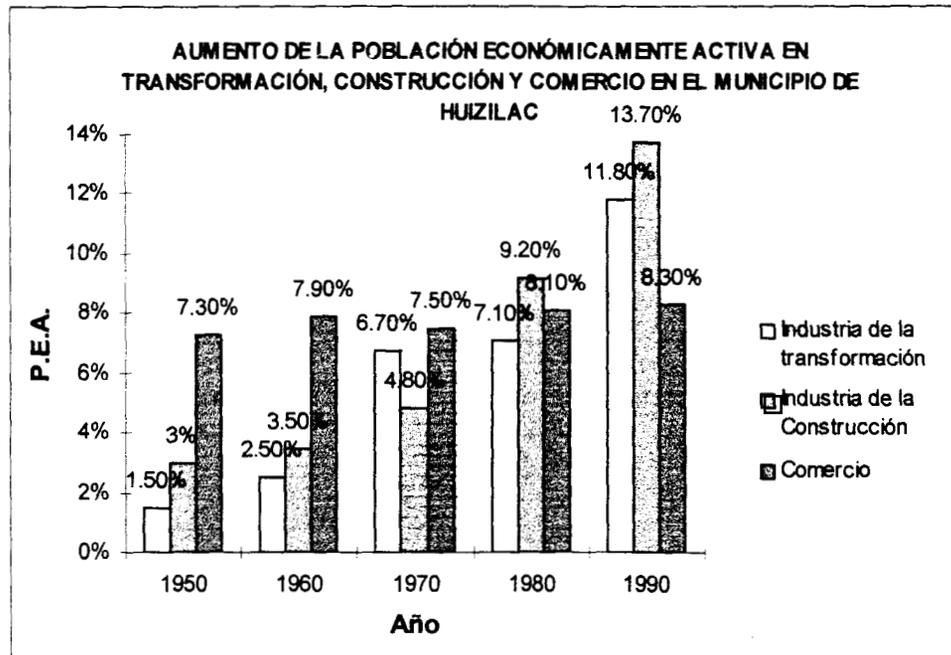
Las características de los trabajos anteriormente mencionados permiten su arraigo en la comunidad. Se ha hablado de la preferencia de la gente a no salir a trabajar de la comunidad por razones prácticas, sin embargo algunas personas cuentan con un empleo en la ciudad de Cuernavaca, y se han habituado al ritmo de ir y venir diariamente.

“Cuando me casé... empezamos a vender verdura y fruta porque no había nadie quien vendiera... sólo estábamos nosotros con otra señora. Vendimos muy bien durante dos años. En los dos siguientes años empezó a haber competencia pero ni así nos ganaron y yo siempre guardé dinero. Empezamos a echarle hartas ganas, mi esposo hacía galletas y las vendíamos. También salíamos a vender galletas y paletas a las fiestas de los pueblos. Ibamos por el estado de México, Santa Martha, San Juan, Santa Lucía o al Capulín, también a Fierro del Toro. Vendíamos chicharrones palomas, todo lo que pudiéramos vender.”

Señora Soledad 56 años

La naturaleza de las ocupaciones tradicionales como la explotación del monte y la venta de alimentos y las “nuevas” ocupaciones como la manufactura de ropa, nos habla de un cambio y una dinámica mayor en el trabajo y por lo tanto de un crecimiento gradual de diversificación. En la gráfica 2 puede observarse la forma en que han tomado importancia esas actividades.

GRAFFICA 2



La naturaleza de la diversificación laboral en Huitzilac se encuentra en esa herencia que permite el acceso a una ocupación en la comunidad, aunque al mismo tiempo es insuficiente.

La ausencia de una tradición artesanal e industrial ha dado al trabajo por cuenta propia el sentido para concebir la vida laboral vinculada a las relaciones familiares y la pertenencia a su medio físico.

CAPITULO III

ESPACIOS DE SOCIALIZACION

El presente capítulo es una exploración de los diferentes espacios de socialización públicos y privados de Huitzilac, desde las calles hasta el hogar.

La casa, la escuela, la plaza, etc., configuran los diferentes escenarios en donde tienen efecto las actividades de la vida diaria. La forma en que se distribuyen los espacios acentúa las posibilidades de acercamiento en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana, en este caso me refiero a los espacios laboral y doméstico.

Los espacios se reducen, se amplían o se incorporan a otro para producir un espacio distinto en lo relativo a las relaciones sociales que se generan. Encontramos que los espacios se construyen o se modifican de la manera más conveniente para ciertos objetivos, esto se refleja en la proximidad entre el hogar y la actividad laboral que se asocian para construir un espacio para ambos.

EL USO DE LAS CALLES

Las calles son evidentemente de uso colectivo. Este uso también es la representación de una manera de vivir mediante su apropiación como un espacio comercial. En Huitzilac la calle donde se ubica el mercado es ocupada por comerciantes en días específicos, los días de tianguis son los viernes y domingos de cada semana. Gente de Cuernavaca, Santa María, Tlalpan y Huitzilac ofrecen ropa usada, telas, botones, plata, artículos usados, etc., por supuesto algunos sitios son ocupados permanentemente por puestos de alimentos preparados.

Los fines de semana y periodos de vacaciones es mayor el número de personas que ofrece alimentos y otros artículos. Entre semana disminuye el movimiento en las calles principales y con excepción de estas, la mayoría de las calles de Huitzilac, a pesar de su buen trazo y pavimentación, son de uso meramente peatonal.

Una de las formas más claras de asumir lo propio es la utilización de las calles para los festejos de la fiesta patronal, la celebración del regreso de la imagen de San

Juan a Huitzilac¹¹ y los festejos del 15 de septiembre. Estas fechas importantes para las festividades del pueblo, además de refrendar el sentido de identidad, permiten reforzar el derecho de propiedad espacial. La calle principal es ocupada por juegos mecánicos, situación que obliga a desviar la circulación vehicular por las calles internas del poblado. Se ocupa un espacio público y se privatiza para los fines de la fiesta, pero sobre todo para la comunidad y se refrenda así su propiedad ante las personas que no son del pueblo que no comparten los festejos.

También el monte es parte del territorio de Huitzilac y la manera de apropiarse de él es considerar el de derecho de utilizar sus recursos. La construcción del espacio esta sustentada en la tierra que los vio nacer, testigo de su historia, y su vivir en la misma comunidad. La relación hábitat - habitante esta reforzada por la vida de los padres y los abuelos que también habitaron el lugar y por el contacto y el uso de los recursos del monte en donde la historia laboral también encuentra sus referentes.

LA IMAGEN DEL EXTERIOR Y LA PROPIA CONCEPCION

La gente de Huitzilac concibe el lugar que habita como un pueblo. La vida en las ciudades no les gusta, la ciudad representa el andar de prisa, la contaminación y en donde la gente es poco confiable.

No es grande la distancia a los centros urbanos, y sin embargo sólo viven la ciudad de acuerdo con las necesidades de abasto y recreación.

Mucha gente considera que los elementos perjudiciales que hay en Huitzilac existen por una influencia o porque vienen del exterior. Algunas personas opina que han proliferado grupos de vándalos que consumen alcohol y drogas y que agreden a la gente en las calles oscuras y solitarias. Por lo tanto ya no se puede caminar por las calles al anochecer. Según algunas opiniones, los vándalos no son originarios de Huitzilac, vienen de "fuera" a implantar el desorden y a vender droga a los estudiantes del CBTA. Estos estudiantes también alteran las reglas cuando se ponen a beber cerveza en la calles, se van de pinta a Zempoala y andan por el monte con sus novias.

¹¹ Cuentan que durante la revolución, la imagen de San Juan Bautista fue sustraída de la parroquia. Años más tarde un habitante de Huitzilac la encontró en un negocio de Coyoacán y dio aviso a los pobladores de Huitzilac. El día primero de septiembre se festeja el regreso de la imagen original de San Juan a la Parroquia.

Otras personas consideran que esto no suceden y que son mínimos los casos de personas que consumen drogas, específicamente marihuana. Argumentan que la vida en el pueblo es tranquila porque todos se conocen. Son las personas no originarias de Huitzilac quienes amenazan la seguridad porque sus acciones representan una invasión a su propiedad

Sin embargo algunos adultos consumen alcohol en la explanada de la iglesia frente a la presidencia municipal. Sólo que estas personas no representan ninguna amenaza porque la gente los conoce y “son de allí”.

No hay razones para dejar el pueblo mientras se tenga un medio para vivir y mientras no exista una razón externa que aliente a hacerlo. Irse significa adentrarse en terrenos desconocidos así que la emigración no es alentada. Por el contrario, Huitzilac también es habitado por personas originarias de otras poblaciones, estados e incluso de la Ciudad de México que llegan allí para contraer matrimonio con personas originarias de Huitzilac. También llegan familias que se han asentado en el barrio de la Purísima que está a lo largo del camino real a Cuernavaca. Como no son originarios de Huitzilac, de alguna manera estas personas han invadido la población y el disgusto de los originarios se manifiesta por la rivalidad existente con ellos y nadie sabe con exactitud porqué o cuando empezó tal rivalidad.

ESPACIOS DOMÉSTICOS Y VIDA COTIDIANA

“Nos iba muy bien por eso hicimos rápido la casa. A veces vendíamos 300 pesos y con eso comprábamos cemento, pero estaba bien económico en ese tiempo, como a 6 pesos el bulto y la mano de obra fue mi hermano y aunque sí le pagué a mi hermano, pero después; así él me ayudó fiándome. En ese tiempo lo importante era hacer la casa.”

Señora Soledad 56 años

Compartir un espacio involucra una serie de comportamientos y normas de convivencia establecidos bajo diferentes criterios. Además es en el espacio doméstico donde se forman pautas y valores de la vida diaria, como la familia y el trabajo. En Huitzilac la distribución del espacio doméstico es decisiva para la vida laboral y por lo tanto para la vida cotidiana.

LA DISTRIBUCIÓN DEL ESPACIO DOMESTICO.

“Este cuarto yo lo hice en ratos. Cuando iba al monte venía y hacía un metro, dos metros y hasta que lo acabé. Todos mis hijos viven aquí, solo queda uno soltero. Viven cada quien en su cuarto con su familia. Han construido ellos poco a poco pues no hay billetes para acabar de una vez, y luego tan caro el material. Ellos mismos hacen su casa pues saben de albañil. También han ido a México a trabajar”.

Don Aurelio 68 años

En Huitzilac el tipo de residencia más común es un solar en donde se construyen tres o cuatro viviendas. A medida que los hijos se casan, construyen su vivienda en torno a la casa paterna. La asignación del espacio la determina previamente la madre de uno de los cónyuges sobre todo para los hijos varones que un futuro formaran su propia familia. Y otras veces, el requerimiento de un espacio se da a partir de la decisión, en ocasiones imprevista de contraer matrimonio. Esto sucede siempre y cuando exista espacio en el solar.

La mayoría de las veces los materiales de la nueva vivienda son provisionales. Esta consiste en un cuarto de tejamanil, su construcción la lleva a cabo el cónyuge a veces con la ayuda de un familiar. Después de un tiempo la vivienda se construye con otros materiales y el cuarto tiende a convertirse en una casa más amplia, se agrega otro piso o más habitaciones. Muchas veces estas viviendas construidas con materiales provisionales, se vuelven permanentes, cuando pasan los años y no es posible su modificación.

El resultado en este caso es un solar ocupado por tres o cuatro viviendas que comparten un pequeño baño y lavadero. Cada familia mantiene su independencia con respecto a las otras y manifiestan la separación de su espacio y su dinámica doméstica por medio de las prácticas cotidianas, como cocinar, lavar, y hacer otros quehaceres para la propia familia; además de agregar toques personales como colocar macetas en las paredes exteriores.

Por otra parte este tipo de distribución del espacio en un solar, permite mantener una relación muy estrecha entre los miembros de las diferentes familias. El patrón

residencial define en gran medida las relaciones sociales cotidianas. Además de tener un vínculo de parentesco, la proximidad como vecino, hace que las mujeres se acompañen o se ayuden en la realización de muchas de sus actividades diarias, como ir al mercado, dejar los alimentos al esposo al lugar de trabajo, acudir a eventos especiales, a los asuntos de la escuela, etc.

Algunas veces las diferentes familias comparten gastos para los eventos y celebraciones y se hacen favores como el prestarse dinero, cuidar a los hijos y sobre todo entre las mujeres se confían intimidades. Una característica no general pero si frecuente provocada por este tipo de residencia es el mantener un fondo de ahorro común. En este caso los jefes de cada familia, que son hermanos o primos, destinan una parte de sus ingresos para ahorrarlo y reservarlo para eventos especiales, como alguna festividad o para enfermedades. La manipulación del ahorro es llevada por el miembro mayor, jerarquizando así la relación entre parientes que son vecinos en el propio espacio.

Por supuesto que este tipo de residencia no está libre de conflictos, muchos de estos se originan por las peleas entre los niños, por la posesión del lavadero y el baño que son de uso común. Otras veces las peleas son por dinero, por préstamos que no son saldados y por la manipulación del fondo de ahorro común. Con todo y esto, el ser parte de un grupo extenso obliga a la solidaridad, muchas veces porque se espera algo a cambio, y al mantener esa forma de residencia se cuenta con la seguridad de la protección de la madre del cónyuge donde viven. Su casa es el sitio de reunión, ella brinda ayuda, y el hecho de que vivan en su solar le otorga cierta autoridad y derecho a involucrarse en los problemas de cada familia.

Otras veces las unidades domésticas continúan con esta forma de residencia, con la esperanza de construir su propia casa en un terreno heredado por el otro cónyuge, lo cual no siempre es posible, porque no cuentan con los medios económicos para hacerlo; mientras tanto tienen que realizar su vida en torno a otra u otras unidades domésticas. En estos casos con el tiempo cada unidad doméstica va estableciendo límites materiales más rigurosos y el solar tiende a ser dividido por muros. Esto sucede casi siempre en la etapa de reemplazo del ciclo doméstico.

“No pagamos renta pero entre más lejos mejor. Pero no nos podemos ir de aquí porque no tenemos a donde imos porque aquí vive mi suegra. Acá vive mi

cuñada, tiene tres niños, acá enfrente vive mi cuñado con 5 niños. Son muchos niños y luego hay discusiones, hay muchos problemas con las mamás de los niños”

Señora Emilia, 32 años

El mobiliario en cada hogar es escaso y se va adquiriendo poco a poco. Cuentan con dos o tres camas según la dimensión de la vivienda y de las personas que lo ocupan; generalmente son compartidas por dos o más miembros. Poseen también estufa de gas, televisión, radio y plancha. No todos cuentan con refrigerador, lavadora y licuadora, y cuando es necesario recurren a la casa paterna. Esta vivienda es más grande, tiene más habitaciones y cuenta con más muebles: comedor, sala, refrigerador y a veces horno de microondas. Generalmente sólo existe un sanitario para uso de todos los habitantes del solar, éste suele ser un “cuartito” de tejamanil y una fosa séptica. Para bañarse calientan agua utilizando leña o carbón y lo hacen a “jicarazos”.

Muy poca gente tiene animales domésticos y huertos en el solar. Sólo en un casa se encontraron guajolotes y pollos para consumo doméstico. La falta de espacio impide la crianza de otros animales.

LA MUJER EN LOS ESPACIOS DOMESTICO Y LABORAL.

Las mujeres llevan a cabo su trabajo remunerado sin descuidar sus labores domésticas; cuando les es posible adecuan el horario de trabajo de manera que no impida la realización de los quehaceres del hogar y viceversa. Esto se facilita con las actividades por cuenta propia que pueden realizarse en el hogar¹². Aquellas que no requieren ausentarse de la casa por tiempos prolongados, recurren a la venta por catálogo que puede realizarse “por ratos”; otra opción es lavar ropa ajena en su propio domicilio. Estas labores les permiten tener control sobre los asuntos familiares a su cargo. Para las ocupaciones que requieren por su naturaleza mayor inversión de tiempo y un horario fijo, como la venta de alimentos preparados, es necesaria la ayuda de otros miembros de la familia, no sólo para la preparación de alimentos, sino también para el cuidado del trabajo en el hogar y de los niños menores.

¹² Como es el caso del deshilado, labor que consiste en quitar los hilos que salen de la costura a las prendas de ropa confeccionadas en los talleres, este trabajo lo realizan personas que no trabajan en talleres.

En el caso de las mujeres que laboran en los talleres de confección de ropa, la ausencia de la casa es durante más tiempo y requieren de mayor ayuda de los propios miembros de la familia, de otros parientes e incluso de vecinos, sobre todo para el cuidado de los hijos menores. La estancia en el lugar de trabajo durante casi todo el día obliga a una organización doméstica estructurada sobre esta necesidad, pues se requiere la colaboración de la mayoría de los miembros de la familia.

El hecho de que las mujeres trabajen es aceptado dada la necesidad de cubrir los gastos en la casa. Hasta hace dos generaciones a muchas mujeres se les impedía trabajar, mientras eran solteras eran mantenidas por el padre y al casarse muy jóvenes seguían sin trabajar mantenidas esta vez por el esposo "es que antes la cosa era más fácil". Sin embargo en general las mujeres de Huitzilac han tenido un carácter activo en el trabajo remunerado y por lo tanto han proporcionado parte importante del ingreso económico y en muchas ocasiones han aparecido como principales proveedoras. Lo anterior pudo constatarse con mujeres mayores y jóvenes.

La aportación de la mujer es reconocida por el resto de los miembros, incluso por el cónyuge. Muchas veces ante la inestabilidad del trabajo de éste, ella ha tenido que encontrar la manera de resolver los problemas económicos si es posible brincando de una labor a otra. Cuando ambos cónyuges realizan el mismo trabajo, por ejemplo en el comercio, ambos reconocen mutuamente su esfuerzo ya que la dedicación a la labor es la misma. El papel de la mujer en la actividad laboral no sólo es importante por el trabajo en sí, ya que es ella la que administra los recursos, realiza las compras y estira el dinero en la medida de lo posible; también por su trabajo en la casa porque finalmente el hogar es ante todo su espacio primordial.

LA MODIFICACIÓN DEL ESPACIO DOMESTICO.

Cuando los talleres de maquila se redujeron a talleres familiares, la modificación del espacio doméstico estuvo sujeta a las necesidades laborales. Una habitación o parte de ella tuvo que ser destinada para el taller y en otros casos las máquinas invadieron espacios, reduciendo la sala o comedor. A lo largo de la casa pueden verse señales que evidencian el trabajo como las prendas ya terminadas, hilos y telas sobre los sillones.

Cuando se disponía de un espacio específico para las actividades laborales, resultaba más fácil seccionar el espacio de trabajo. Pero cuando el espacio en el

domicilio no era suficiente, resultaba más evidente la intromisión del campo laboral en la dimensión doméstica. El trabajo entonces, se vuelve parte de la cotidianidad del hogar y viceversa.

Algo semejante sucede cuando se adaptó un espacio en el domicilio particular para la tienda de abarrotes, la papelería, etc. Un negocio en el hogar no sólo impone una reordenación del espacio doméstico, también la reorganización de la vida cotidiana por medio de la participación de los miembros de la familia.

Existen tiendas de abarrotes que se han mantenido por cuarenta años, su existencia además de mostrar una opción de oportunidades de trabajo, también manifiesta la herencia y solidaridad familiar. Los miembros más jóvenes han nacido y crecido con el ritmo del tiempo laboral en la propia casa. Para ellos la tienda no significa una modificación de su espacio, si no un aspecto inherente a él y a su forma de vida.

La vida laboral en el espacio doméstico absorbe las disposiciones para otras actividades. Las tiendas de abarrotes son atendidas principalmente por mujeres. Como el hogar es el lugar personal de la mujer, las amas de casa deben estar pendientes de la llegada de clientes, mientras realizan los quehaceres de la casa. Eso es motivo de quejas y enfados porque se descuidan las labores domésticas. Pero también suele ser motivo de satisfacción porque gracias a ese trabajo se mantiene un ingreso relativamente fijo.

La modificación en el domicilio, le otorgó un nuevo sentido al espacio doméstico al convertirse también en espacio laboral. Ese doble uso le proporciona a la vivienda un doble valor.

La utilización de las viviendas como espacio laboral ante situaciones emergentes,¹³ implica también el uso de oportunidades que brinda la ubicación de la vivienda. En Huitzilac la utilización del domicilio particular al adaptar una parte de éste para una tienda o restaurante, requiere también una ubicación estratégica. Es por eso que las casas a la orilla de la carretera principal y del camino Real resultaron con grandes ventajas de ubicación. Estas casa no sólo adecuaron una parte de su casa para el negocio, sino también, modificaron su vivienda, utilizando un espacio exclusivo y definitivo.

¹³ El trabajo de Lucía Bazán rescata las transformaciones de los espacios domésticos urbanos ante el cierre de la refinería 18 de marzo en Azcapotzalco y la consiguiente búsqueda de opciones. Bazán Lucía, Cuando una puerta se cierra, abrimos cientos. Estrategias de las familias petroleras frente al cierre de la refinería 18 de Marzo, Tesis doctorado en Antropología, UNAM, 1996

“Después pusimos estos locales para la papelería y para vender paletas, En un principio nos fue bien. Pero después no vendíamos nada, porque por aquí casi no pasa gente. Mi hija se tiene que salir a vender a la calle afuera del mercado cada domingo cuando entra gente de fuera.”

Señora soledad 56 años

EL HOGAR Y LOS ESPACIOS LABORALES.

La vivienda no sólo es el espacio habitación fundamental en donde se realizan las necesidades básicas de reproducción biológico-social. El hogar encuentra otro sentido cuando se convierte en el lugar de trabajo, aun cuando las actividades laborales tengan un lugar definido dentro de la vivienda.

El hogar es el lugar donde se confrontan esas experiencias laborales, ya sea que se comparta la misma actividad o que confluyan diferentes experiencias de trabajo. Así en un hogar pueden encontrarse los conocimientos del tierrero, el taxista, el albañil, la vendedora de zapatos o de comida, etc. Esas experiencias orientan las permanencia de la familia como unidad productiva y crean distintas expectativas individuales.

Así el valor del trabajo no solo es económico, es también el valor del aprendizaje diario y es una actividad que alimenta las relaciones. El trabajo tiene las voces de la experiencia y las capacidades de cada sujeto social. El trabajo refuerza las impresiones de vivir en Huitzilac. Tener la posibilidad de trabajar en el lugar de origen muy cerca de las huellas de los padres y abuelos, mantiene el arraigo y disipa los ánimos de emigración.

Ya que en Huitzilac no existe actividad industrial, la noción de trabajo no se concibe a partir de un horario, un lugar de trabajo y un salario determinado, con excepción de los talleres. La vida cotidiana transcurre en torno al trabajo y la solidaridad en diversos aspectos. Como la mayoría de la gente trabaja por cuenta propia, ha dispuesto su propio horario de acuerdo con las necesidades y los requerimientos propios de la actividad que desempeña; generalmente esas condiciones de trabajo establecidas se respetan, y a partir de ese horario se derivan el resto de las actividades dentro y fuera del hogar.

ESPACIO DOMESTICO Y ESPACIO LABORAL.

El trabajo, el espacio doméstico y el parentesco se combinan para mantener una red de relaciones estructuradoras de la vida social de la comunidad.

El trabajo tradicional, el que se hereda como un aprendizaje y experiencia de vida, es mantenido por la proximidad espacial. Las unidades domésticas que comparten un solar, no sólo comparten aspectos de la vida cotidiana, los miembros varones de cada unidad trabajan asociados, compartiendo la misma labor, y manteniendo gastos y ahorro comunes. En estos casos, la relación en el terreno laboral no sólo nace a partir del vínculo de parentesco, sino principalmente de la forma de residencia.

Sin embargo, el vínculo entre trabajo y familia no puede siempre estar reforzado por el patrón de residencia, sobre todo si por su tamaño el solar no puede ser ocupado por más de una unidad doméstica. En estos casos el trabajo es el principal apoyo de los vínculos familiares. Estar involucrados en la misma labor reafirma la pertenencia al grupo familiar.

Esa relación que se construye entre el espacio laboral y el vínculo familiar o entre el espacio doméstico y el espacio laboral, tiene matices diferentes pero engloba elementos comunes de la vida en el espacio rural. Es precisamente esa estrechez entre diferentes ámbitos espaciales, lo que le da sentido y los que expresan de mejor forma la vida rural. El trabajo como parte de la vida diaria, se realiza en el territorio considerado propio, no deben recorrerse grandes distancias y convivir con gente extraña. Se trabaja en el territorio propio, muy cerca o en el mismo hogar y en el mismo poblado.

La relación con el trabajo es personalizada, porque se conocen los rostros que se ven a diario y las expectativas en el trabajo formulan esperanzas de vida.

COMENTARIOS FINALES

Ante la política económica de apertura comercial, es evidente que la polarización y la falta de empleo son problemas que nos hablan, entre muchas otras cosas, del reordenamiento del territorio en donde resultan beneficiados los sectores geográficos estratégicos para el intercambio comercial o donde existen enormes infraestructuras financieras e industriales. Sin embargo la dinámica poblacional y la diversidad de ésta también incluyen ámbitos territoriales de alguna manera ajenos a esos movimientos globalizadores.

Uno de esos ámbitos es Huitzilac, que sin encontrarse al margen del proceso del cual es parte, se ha mantenido con un mercado de trabajo que oscila entre su comunidad y las poblaciones vecinas.

Al señalar con énfasis los cambios que trajeron los servicios públicos en Huitzilac, no pretendí establecer que las poblaciones se mantienen intactas hasta la llegada de factores externos que los modifican. Lo que el crecimiento urbano me sugiere, tomando en cuenta desde luego la complejidad del fenómeno, es un reacomodo y una redefinición de espacios y el establecimiento de reglas tácitas dentro lo público y lo privado.

Lo que quise decir de alguna manera con este trabajo es que ante la globalización que nos absorbe, existen espacios diferenciados por los elementos diarios que lo constituyen y diferentes formas en que se expresa la defensa de lo propio. Lo que se vive todos los días lejos de ser monótono e intrascendente, nos revela diferentes formas de asociar e incluir los recursos que se tienen para reproducir los valores y las maneras de vivir y el trabajo remunerado es uno de esos recursos y puede ser una expresión de defensa del territorio por medio de experiencias diarias. En estas experiencias pueden apreciarse la relación con el monte no sólo como parte de su hábitat, también como parte del mercado de trabajo local; puede notarse la herencia en el trabajo familiar que es la relación con su pasado que orienta su presente; las eventualidades de trabajo fuera de la comunidad y la tendencia de distribución de la vivienda en el espacio.

Así se concilian diferentes elementos que tienen que ver con la reproducción y el mantenimiento de formas de vida y con el desarrollo del proceso del espacio rural.

Podemos concluir con tres aspectos importantes que articulan esta investigación:

- 1) El trabajo como uno de los elementos que orientan la dinámica de la población y que entrelaza espacios cotidianos para transformarlos y vivirlos según las diferentes circunstancias que las necesidades económicas domésticas lo requieren. Cuando el espacio doméstico abre capo al trabajo adquiere el valor de la experiencia laboral y entonces todas las experiencias diarias se conjugan para dar paso a nuevas perspectivas y concepciones de muchos elementos de la vida, como los roles de la mujer y el hombre, el matrimonio, la familia, etc. El aprendizaje de un oficio que impulsa la continuación de una labor sostiene la herencia del trabajo y la necesaria vinculación familia - trabajo. En este punto sobresale la intervención de la mujer y su persistencia para buscar formas alternativas de mantener ingresos económicos. La diversificación laboral está en gran parte sustentada en su trabajo.
- 2) La manera en que se articula el territorio y el trabajo. El trabajo construye experiencia individuales y colectivas que forjan las formas de vida y crean expectativas. La mayoría de la gente realiza su trabajo dentro de Huitzilac y prefieren hacerlo así mientras puedan mantener una forma laboral en la misma comunidad. La defensa de su territorio es la manera de defender su espacio inicial, donde se han forjado los proyectos de vida y sobretodo sus perspectivas de trabajo. La rivalidad con los habitantes de Tres Marías y con los habitantes no originarios que habitan Huitzilac refrendan la necesidad de tener un espacio propio en donde trabajar.
- 3) La importancia de los caminos. Los caminos a la vez que comunican, son parte integral de las poblaciones. Huitzilac en el siglo pasado era importante porque comunicaba a dos importantes ciudades; su importancia decreció cuando se abrieron nuevas rutas. Ahora ha retomado importancia como vía de acceso a Cuernavaca y al Estado de México. El camino del Sur es parte de Huitzilac y gracias a él muchas personas en la población tienen una fuente de trabajo.

Los puntos que se vieron en esta investigación, señalan otros aspectos muy evidentes en el proceso de Huitzilac. Me refiero a los problemas de desocupación a los

que se enfrentan. La mayoría de sus habitantes vive al día, con el resultado de la jornada diaria. La dinámica laboral es una conjunción de actividades que delimita su espacio rural. La necesidad de un mercado de trabajo más amplio marcaría nuevas pautas a esas labores y vidas cotidianas.

BIBLIOGRAFIA

Acevez Lozano, Jorge E.

- 1998 "Memorias del vecindario: de una historia oral de la Candelaria, Coyoacán", en **Alteridades** No. 15 Formas plurales de habitar y construir la ciudad, UAM-I: 67-81.

Aguilar Díaz, Miguel A. y Amparo Sevilla

- 1996 **Estudios recientes sobre antropología urbana en México**, INAH/Plaza y Valdés, México D.F.

Aranzazú Camarena, María

- 1993 "Identidad territorial en el sur de Jalisco", en Cabrales B, L. Felipe y Ma. Del Rocío Castillo (comp), **Procesos regionales en Jalisco**: 40-53, El Colegio de Jalisco, Zapopan, Jalisco.

Arias, Patricia

- 1988a "La pequeña empresa en el occidente rural", en: **Estudios sociológicos** Núm. 17 mayo-agosto, El Colegio de México, México: 405-436.
- 1988b "El empleo a domicilio en el medio rural: la nueva manufactura" en: **Estudios sociológicos** núm. 18, septiembre-diciembre, México: 535-552.
- 1992 **Nueva ruisticidad mexicana**, CNCA, México, D.F.

- 1993 "Dos miradas antropológicas a la ciudad media (1940-1970; 1980-1990), en Margarita Estrada, Raúl Nieto, Eduardo Nivón y Mariángela Rodríguez (comp), **Antropología y Ciudad**, CIESAS/UAM-I, México: 105-116.
- 1996 "La antropología urbana ayer y hoy", en **Ciudades** No. 31, Red Nacional de Investigación Urbana, México:3-10

Arrollo Alejandro, Jesús (coord)

- 1995 **Y ante todo la población rural persiste: efectos de la modernización económica en el campo mexicano**, Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas/Sociedad Mexicana de Demografía, Guadalajara, México.

Bassols, Mario (Coord)

- 1994 **Campo y ciudad en una era de transición. Problemas, tendencias y desafíos**, UAM-I, México.

Bataillon, Claude

- 1972 **La ciudad y el campo en el México central siglo XXI**, México.

Bazán, Lucía

- 1993 "La relación industrialización/urbanización en la delegación de Azcapotzalco", en Margarita Estrada, Raúl Nieto, Eduardo Nivón y Mariángela Rodríguez (comp), **Antropología y Ciudad**, CIESAS/UAM-I, México: 105-113.
- 1996 **Cuando una puerta se cierra, abrimos cientos. Estrategias de las familias petroleras frente al cierre de la refinería 18 de marzo**, Tesis de Doctorado en Antropología, UNAM.

Bazán, Lucía y Margarita Estrada

1999 **Apuntes para leer los espacios urbanos: una propuesta antropológica**, Cuicuilco, México. (en prensa).

Bluchler, Ira.

1982 **Estudios de parentesco**, Anagrama, Barcelona.

Bonfil Batalla, Guillermo

1973 **Cholula la Ciudad Sagrada en la era Industrial**, UNAM, México.

Campiche, Roland

1987 “¿Qué es lo cotidiano?” en Gimenez, Gilberto (comp), **La teoría y el análisis de la cultura**, SEP/Universidad de Guadalajara/Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, México: 708-710

Castellanos Guerrero, Alicia

1993 “Metodología de la investigación en el estudio de la urbanización en la frontera norte de México: el caso de Ciudad Juárez, en Margarita Estrada, Raúl Nieto, Eduardo Nivón y Mariángela Rodríguez (comp), **Antropología y Ciudad**, CIESAS/UAM-I, México: 45-58.

Castells, Manuel y F. Godard

s/d **Monopoville**, mecanuscrito.

Castillo Ramírez, María Gracia

1998 “Analco: un barrio en la historia”, en **Alteridades** No. 15 Formas plurales de habitar y construir la ciudad, UAM-I, México: 25-33.

Cérbulo Pérez, Víctor Martín

1997 **Usos y apropiaciones del espacio en Felipe Carrillo Puerto, asentamiento conurbado a la ciudad de Querétaro**, Tesis de Maestría en Antropología Social, CIESAS, Tlalpan.

Chávez Torres Martha

- 1997 **Mujeres de rancho de metate y de corral. Socialización femenina y división del trabajo en la sociedad ranchera jalMichana**, Tesis de Maestría en Antropología Social, El Colegio de Michoacán, Zamora.

Cortez, Fernando y Oscar Cuellar (coord.)

- 1990 **Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal**, FLACSO, México, D.F.

De la Peña, Guillermo

- 1980 **Herederos de promesas. Agricultura, política y ritual en los altos de Morelos**, Ediciones de la Casa Chata, México.

Diez, Domingo

- 1982 **Bosquejo histórico geográfico de Morelos**, Summa Morelense, Cuernavaca, Morelos.

Durand, Jorge

- 1983 **La ciudad invade al ejido**, CIESAS, Ediciones de la casa chata, México.

Estrada, Margarita

- 1988 "Vida cotidiana y reproducción de la fuerza de trabajo" en Lucía Bazán, Margarita Estrada, Raúl Nieto, Sergio Sánchez y Minerva Villanueva, **La situación de los obreros de calzado en León, Guanajuato**, CIESAS, México: 25-64.
- 1996 **Después del despido. Desocupación y familia obrera**, CIESAS, México.

Estrada, Pedro

1887

Nociones estadísticas del estado de Morelos, Imprenta de Aurelio Flores, Cuernavaca, Morelos.

Fernández Ortíz Luis M y María Tarrío García

1986

La crisis agrícola en México: algunos planteamientos y algunos desacuerdos, UAM-X, México.

Flores Olague, Luis Fernando y José Luis Silva Alcántara.

1987

Proceso de trabajo, vida cotidiana y comportamiento político de la clase obrera, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, México.

Francisco Pérez, José

1980

Familia y reproducción de la fuerza de trabajo: el caso del México Metropolitano Tesis de Maestría, Centro de investigación para la integración social.

Fuentes Gómez, José H.

1993

“Mérida: ¿ciudad media o metrópoli regional del sureste?”, en Margarita Estrada, Raúl Nieto, Eduardo Nivón y Mariángela Rodríguez (comp), **Antropología y Ciudad**, CIESAS/UAM-I, México: 231-245.

García Bartolomé, Juan Manuel

1996

“Los procesos rurales en el ámbito de la unión europea”, en **La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio, Volumen II La Nueva Relación Campo Ciudad y la Pobreza Rural**, INAH/UAM-A/UNAM/Plaza y Valdés, México: 35-67.

García Brigida, Humberto Muñoz, Orlandina de Oliveira

1982 **Hogares y trabajadores en la ciudad de México,**
UNAM/COLMEX, México.

Garza, Gustavo y Salvador Rivera

1995 “Desarrollo económico y distribución de la población urbana en
México 1960-1990”, en **El desarrollo urbano de México a fines
del siglo XX**, INSEUR-NL/SOMEDE, Monterrey, Nuevo León.

Gonzalbo, Pilar (comp)

1993 **Historia de la familia**, Instituto Mora/UNAM, México.

González Montes, Soledad y Vania Salles (coord.)

1995 **Relaciones de género y transformaciones agrarias**, Colegio de
México, D.F.

González de la Rocha, Mercedes

1986 **Organización de la unidad doméstica de la clase trabajadora en
Guadalajara**, resumen de disertación doctoral, CIESAS,
Guadalajara.

Heller, Agnes

1977 **Sociología de la vida cotidiana**, Península, Barcelona, España.

Hiernaux Nicolas, Daniel

1996 “Nuevas tecnologías y apropiación del territorio”, en **Ciudades**
Núm. 32, Red Nacional de Investigación Urbana, México: 3-9.

Icazuriaga Montes, Carmen

1993 “Estudio holístico de las ciudades medias. El caso de la ciudad de
Querétaro”, en Margarita Estrada, Raúl Nieto, Eduardo Nivón y
Mariángela Rodríguez (comp), **Antropología y Ciudad**,
CIESAS/UAM-I, México:221-229.

Lailson, Silvia

- 1990 "Las obreras en sus hogares", en: de la Peña, Escobar y Garcia de Alba (Comps), Crisis, conflicto y sobrevivencia. **Estudios sobre la sociedad urbana en México**, Universidad de Guadalajara/CIESAS. Guadaluajara México: 339-413

Lara Flores, Sara María

- 1996 "El papel de las mujeres en la nueva estructura de los mercados de trabajo rur-urbanos", en **La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio, Volumen II La Nueva Relación Campo Ciudad y la Pobreza Rural**, INAH/UAM-A/UNAM/Plaza y Valdés, México: 145-166.

Laserna, Roberto

- 1984 **Espacio y sociedad regional**, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, Cochabamba, Bolivia.

Leeds, Anthony

- 1994 **Cities, classes, and the social order**, Cornell University Press, New York, USA.

Legislación Forestal y de caza

- 1997 Folleto de actualización de la Reforma a la Ley Forestal publicado en el Diario Oficial de la Federación el 20 de mayo de 1997, Porrúa, México.

Lesser Blumberg, Rae

- 1991 **Gender, family and economy**, a Sage Focus edition, USA.

López Moreno, Eduardo y Xóchitl Ibarra

- 1996 "Diferentes formas de habitar el espacio", en **Ciudades** No. 31, Red Nacional de Investigación Urbana, México: 29-35.

- Margulis, Mario
1988 **Cultura y desarrollo en México, reproducción de las unidades domésticas**, INAH, México.
- Martín Z. Q., René
1995 "Del rancho de la tía Juana a Tijuana: una breve historia de desarrollo y población en la frontera norte de México" en **Estudios demográficos y urbanos**, vol 10 No.1, enero-abril, COLMEX, México: 105-132
- Martínez, Carlos y Horacio Aburto
1979 **Maíz, política institucional y crisis agrícola**, Nueva Imagen, México.
- Martínez Veiga, Ubaldo
1989 "El otro desempleo, la economía sumergida", en **Cuadernos de Antropología** No.10, Barcelona, España.
- Miño Grijalba, Manuel (coord)
1990 **Mundo rural, ciudades y población del Estado de México**, Colegio Mexiquense/Instituto Mexiquense de cultura, Estado de México.
- Moreno Francisco
1988 "El lugar de lo rural" en Jorge Zepeda comp.**Las Sociedades Rurales** Hoy. El Colegio de Michoacán, Michoacán, México, 1988.
- Nieto, Raúl
1988a "Espacio laboral y trabajo", en Lucía Bazán, Margarita Estrada, Raúl Nieto, Sergio Sánchez y Minerva Villanueva, **La situación de los obreros de calzado en León, Guanajuato**, CIESAS, México: 65-116.

1988b "El oficiozapatero y la dominación del capital" en Lucía Bazán, Margarita Estrada, Raúl Nieto, Sergio Sánchez y Minerva Villanueva, **La situación de los obreros de calzado en León, Guanajuato**, CIESAS, México: 117-154.

1998 "Lo imaginario como articulador de los órdenes laboral y urbano", en **Alteridades** No. 15 Formas Plurales de Habitar y Construir la Ciudad: UAM-I, México: 121-129

Novelo, Victoria y Augusto Urteaga

1979 **La industria en los magueyales. Trabajo y sindicatos en Ciudad Sahagún**, CIS-INAH/Nueva Imagen, México.

Ocampo, Luis Fernando

1998 "Globalización, Cambios en el modelo de desarrollo, reestructuración industrial y territorial", en **Ciudades** No. 37, Red Nacional de Investigación Urbana, México: 44.

Offe, Claus y Karl Hinrichs

1992 "¿Es el trabajo una categoría social clave?", en Claus Offe (coord) **La sociedad del trabajo Problemas estructurales y perspectivas a futuro**, Alianza, Madrid: 17-51.

Oliveira, Orlandina de, Marielle Pepin L. y Vania Salles (comp.)

1989 **Grupos domésticos y reproducción cotidiana**, Colegio de México/Porrúa/UNAM, México D.F.

Padilla Cobos, Emilio

1984 **Contribución a la crítica de la teoría urbana**, UAM-X, México

Pépin Lehalleur Marielle

- 1992 "Hacia una sociabilidad urbana en el campo mexicano, reflexiones sobre producción y consumo" en **Estudios sociológicos** vol.X No.29: 289-313, COLMEX.
- 1996 "Entre Ruralidad y Urbanidad, la Fuerza del Lugar", en De Teresa y Cortés(coords) **La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio, Volumen II La Nueva Relación Campo Ciudad y la Pobreza Rural**, INAH/UAM-A/ UNAM/Plaza y Valdés, México: 69-81.

Pérez Taylor, Rafael

- 1996 **Entre la tradición y la modernidad. Antropología de la memoria colectiva**, UNAM, México.

Ramírez, Luis Alfonso

- 1986 **Chilchota un pueblo al pie de la sierra**, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Reguillo Cruz, Rossana

- 1998 "Cultura y territorio identidades locales y regionales y modos de vida", **Ciudades** Núm. 37, Red Nacional de Investigación Urbana, México: 51-52.

Reyes Osorio, Sergio

- 1974 **Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México**, FCE, México.

Reygadas, Luis

- 1994 **Familia y trabajo en Chihuahua. Estrategias de inserción laboral de las familias rurales y urbanas del estado de Chihuahua**, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez Chihuahua.

- Roberts, Bryan
1980 **Ciudades de campesinos. La economía política de la urbanización en el tercer mundo**, Siglo XXI, México.
- Safa, Patricia
1998 "Memoria y tradición: dos recursos para la construcción de identidades locales", en **Alteridades** Num. 15 Formas Plurales de Habitar y Construir la Ciudad: UAM-I, México: 91-102.
- Salvia, Agustín
1985 "La familia y los desafíos de su objetivación: enfoques y conceptos" en **Estudios Sociológicos** vol. XIII, núm.37, Colegio de México: 143-162.
- Secretaría de Programación y Presupuesto
1981 Síntesis geográfica de Morelos, México.
- Sheridan Prieto, Cecilia
1991 **Espacios domésticos. Los trabajos de la reproducción**, CIESAS/Ediciones de la Casa Chata, México.
- Teresa, Ana Paula de
1996 "Una radiografía del minifundio: población y trabajo en los valles centrales de Oaxaca, 1930-1990" en **La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio**, Volumen II La Nueva Relación Campo Ciudad y la Pobreza Rural:, INAH/UAM-A/UNAM/Plaza y Valdés, México:189-240

Teresa, Ana Paula de y Carlos Cortés

- 1996 "El agro en México: un futuro incierto después de las reformas" en De Teresa Ana Paula y Carlos Cortes (coords) **La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio**, Volumen II La Nueva Relación Campo Ciudad y la Pobreza Rural:, INAH/UAM-A/UNAM/Plaza y Valdés, México: 17-34.

Vargas González, Pablo

- 1998 "Población, familia y mercados de trabajo", en **Ciudades** Núm. 37, Red Nacional de Investigación Urbana, México: 46-47.

Von Mentz, Brigida

- 1995 **Ocoatepec. Su historia y sus costumbres relatado por Pedro Rosales Aguilar**, PUBLI JVS ed., Cuernavaca, Morelos.

Wilson, Fiona

- 1990 **De la casa al taller**, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Wirth, Louis

- 1968 **El urbanismo como modo de vida**, Ediciones 3, 2° ed., Buenos Aires.

Wolf, Eric

- 1971 **Los campesinos**, Labor S.A., Barcelona.